



UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA

FACULTAD DE PSICOLOGIA

TRABAJO FINAL DE GRADO

“Influencia de los adultos en el futbol infantil”

Estudiante: Micaela Echeveste Castillo

CI: 5.134.973-2

Tutora: Patricia Domínguez

Montevideo, Agosto de 2015

INDICE

Resumen	
1.0. Introducción	1
2.0. Deporte de iniciación	
2.1. Definición.....	
2.2. Triangulo Deportivo.....	
2.2.1. Padres.....	
2.2.2. Entrenadores.....	
2.2.3. Deportistas.....	
3.0. Futbol infantil	
3.1. Futbol infantil en el Uruguay.....	
4.0. Influencia de los adultos en el Futbol Infantil	
4.1. Empresarios.....	
5.0. Consecuencias de la presión de los adultos	
5.1. Burnout en niños.....	
5.2. El abandono de las actividades deportivas	
6.0. Reflexiones finales	
7.0. Referencias bibliográficas	

RESUMEN

La presente producción monográfica, surge a partir del interés por conocer la influencia de los adultos en el fútbol infantil en Uruguay. A partir de esto se esclarecen conceptos que se consideran relevantes para poder desarrollar la temática principal, y así poder realizar un recorrido que permita una mejor comprensión del tema. En los diferentes apartados se expone sobre iniciación deportiva, triangulo deportivo, explicando sus integrantes (padres, entrenadores y deportistas), a lo cual se agrega la figura de los empresarios. La incidencia de estos últimos se considera un factor fundamental para comprender mejor la realidad del fútbol de iniciación de nuestro país en la actualidad. También se desarrolla concepto de fútbol infantil, burnout y se trata también el tema del abandono de las practicas deportivas.

Al intentar buscar información académica o investigaciones sobre el tema, se dificulto la recolección de dicha información, puesto que hay carencia de material académico proveniente de nuestro país. Es entonces que, una vez plasmados los conceptos claves, mencionados anteriormente se buscara mediante diferentes tipos de noticias y fuentes de información, conocer el escenario del fútbol infantil. Ante esto se recurrirá a noticias de diarios, capítulos de programas televisivos destinados al baby futbol, así como también a artículos publicados en blogs y videos encontrados en la web, que contienen entrevistas e información significativa.

Para finalizar a partir de los aportes teóricos y de la información que da cuenta de la realidad del Uruguay, se intenta reflexionar acerca de la influencia que tienen padres, entrenadores y empresarios. Entendiendo que una extrema presión, genera que el niño pierda el placer de jugar, pudiendo aparecer el síndrome de burnout y posteriormente posible abandono de la actividad deportiva.

Palabras claves: Fútbol, presión, padres, entrenadores, empresarios

1) INTRODUCCION

El presente trabajo surge a partir de conocimientos adquiridos acerca de psicología deportiva, a través de cursos proporcionados por la Facultad de Psicología, congresos y jornadas de profundización sobre el tema. A partir de ello, se entiende la importancia de realizar producciones académicas al respecto, ya que en nuestro país son pocas las existentes hasta el momento. Ante esto, nace como interés conocer acerca del deporte de iniciación, precisamente sobre el Fútbol Infantil.

Este es un trabajo monográfico que refleja la búsqueda bibliográfica de diferentes autores que han escrito sobre la temática hasta el momento. A partir de la escasa información en nuestro medio, se recurre a información brindada por: diarios, revistas deportivas, videos, blogs.

Referente a la psicología del deporte en la región se tomaran autores relevantes como Enrique Cantón, Marcelo Roffe, Sergio Barba Gamero, Pablo Emilio Alippi, entre otros. En nuestro país se destacan los aportes de Verónica Tutte.

La historia del fútbol es un triste viaje del placer al deber. A medida que el deporte se ha hecho industria, ha ido desterrando la belleza que nace de la alegría de jugar porque sí. En este mundo del fin de siglo, el fútbol profesional condena lo que es inútil, y es inútil lo que no es rentable. A nadie da de ganar esa locura que hace que el hombre sea niño por un rato, (...) jugando sin saber que juega, sin motivo y sin reloj y sin juez. El juego se ha convertido en espectáculo, con pocos protagonistas y muchos espectadores, fútbol para mirar, y el espectáculo se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos del mundo, que no se organiza para jugar sino para impedir que se juegue. La tecnocracia del deporte profesional ha ido imponiendo un fútbol de pura velocidad y mucha fuerza, que renuncia a la alegría, atrofia la fantasía y prohíbe la osadía. Por suerte todavía aparece en las canchas, aunque sea muy de vez en cuando, algún descarado carascia que sale del libreto y comete el disparate de gambetear a todo el equipo rival, y al juez, y al público de las tribunas, por el puro goce del cuerpo que se lanza a la prohibida aventura de la libertad. (Eduardo Galeano, 2010, p. 6)

El fútbol en Uruguay es un deporte privilegiado socialmente, así pues el jugador de fútbol ocupa un rol relevante como figura pública y de admiración. El fútbol infantil o "semillero", es el ámbito donde se gestan los futuros futbolistas, donde intervienen, padres, contratistas, técnicos, dirigentes, árbitros. Se mezcla el mundo del juego infantil con el mundo del negocio de los adultos, es un juego para niños que manejan los adultos. Partiendo de lo anteriormente mencionado, este trabajo surge a partir del interés de investigar el papel de los adultos en el fútbol infantil. Para ello, se intentara dar cuenta de lo que sucede a nivel

regional y en otras partes del mundo con respecto al deporte de iniciación, para luego enfocar la mirada en el fútbol infantil en nuestro país.

Cabe diferenciar dos diferentes ámbitos de práctica de este deporte, ya que cambian radicalmente como se vive el deporte en los diferentes casos. Por un lado se puede encontrar el equipo de la escuela, colegio, clubes deportivos, donde los padres acompañan esta actividad sin grandes presiones, viviendo el juego como una actividad lúdica, como parte del aprendizaje del niño. Por otra parte y ocupando un lugar muy distinto a los casos anteriores, los clubes de equipos de fútbol, donde la presión puede verse aumentada. El comportamiento de los padres puede adquirir mayor intensidad, viviendo el deporte como una obligación a la par del fútbol de elite y más que un juego en sí mismo.

No siempre que se hable de fútbol infantil, va a aparecer la presión como regla, son muchos los adultos que fomentan el juego y la parte recreativa del mismo. También encontramos en muchos casos la otra cara. Así pues, en este trabajo se buscara un posicionamiento a partir de los casos donde la presión si aparece en juego, causando indudablemente consecuencias directas en el niño. Se tomaran los siguientes protagonistas que intervienen en la práctica de fútbol infantil: padres, entrenadores y empresarios por último. Tanto entrenadores como padres como se verá más adelante influyen directamente en el comportamiento del niño, direccionando sus acciones en el campo de juego y en el desarrollo de su personalidad. Por lo antes dicho es imprescindible tenerlos en cuenta. Los padres cumplen un rol importante en el transcurso del niño y pueden fomentar sanamente el juego como también presentar comportamientos inadecuados, que van desde la presión hasta la violencia. Este tema abarca la mirada de medios de comunicación en los últimos tiempos, ya que episodios de violencia han acaparado la mirada de los mismos en canchas de fútbol infantil.

Otra figura en el ámbito que es imprescindible destacar, son los empresarios, los cuales no siempre aparecen, ya que son solo algunos niños, los prometen un futuro talentoso, los cuales son depositarios de las miradas de los empresarios. En los últimos tiempos es más común hablar de ellos, se puede ver más seguido noticias de chicos cada vez más jóvenes viajando al exterior. Por ende no es de menor importancia tenerlos en cuenta en este trabajo, puesto que cuando aparece en el mundo del fútbol infantil, el juego se convierte en una práctica comercial y mediática, donde el niño es objeto de los intereses de los adultos, y donde su futuro está marcado por la influencia de los mismos.

Se intentará hacer énfasis en la presión de los adultos en el deporte, como también episodios de violencia que puedan presentarse dentro de las canchas, tomando a modo de

análisis noticias y documentos de distintos medios de comunicación que inspiraron dicha propuesta.

Por último, cabe preguntarse qué lugar ocupa el deportista que se ve influenciado por los adultos, y cómo influye en su desarrollo personal más allá del deporte, esta presión que se le deposita. En cuanto a las repercusiones de la presión y el estrés en el deportista, pueden aparecer síntomas del síndrome llamado Burnout, o incluso en algunos casos, se puede concluir con el abandono de la práctica deportiva.

2) DEPORTE DE INICIACION

2.1) Definición:

Según los aportes de Enrique Cantón (1999) se considera deporte de iniciación a las prácticas deportivas que realizan ciertas personas que comienzan sus experiencias y aprendizajes en un deporte determinado. Si bien esta sería la definición más estricta, en los hechos sucede que se asocia el deporte de iniciación con la población infantil, tal como se entenderá y se usará esta acepción en el presente trabajo.

Para los siguientes autores Garrido, M, Romero, R & Zagalaz, M (2009) los niños en la mayoría de los casos practican actividad física fuera del ámbito escolar. Esto es llamado iniciación deportiva, lo cual supone para el deportista adentrarse en una práctica que le transmitirá una experiencia única. Según Gimenez (2000), "La iniciación deportiva supone el primer período de formación de un deportista y se va a producir en edades comprendidas entre los 8 y los 12 años aproximadamente" (Citado por Garrido, M, Romero, R & Zagalaz, M, 2009, p.29)

El deporte en nuestra sociedad ocupa un lugar importante, por tanto, practicar deporte desde una temprana edad es visto con buenos ojos como medio para formar a los niños. Los clubes y patrocinadores también tienen intereses depositados en esta área, en lo que tiene que ver con las futuras promesas que se gestan en esta instancia. También existe promoción del deporte en determinadas situaciones especiales, como ser, sectores de vulnerabilidad social, donde se busca a través del deporte cierta inserción en la sociedad. Por último los niños a temprana edad eligen practicar deporte ya que lo viven como una experiencia agradable y divertida. (Cantón, 1999)

Siguiendo con los aportes de Cantón (1999) son muchos y cada vez más los niños que eligen una práctica deportiva para emplear su tiempo libre, esto se da por diversos factores. Diversos autores han tratado de explicar los motivos por los cuales los niños eligen participar en el deporte. Entre ellos encontramos a Skubic (1956): "conocer a otros niños, divertirse, no tener oportunidad de hacer travesuras, desarrollar la deportividad, y mejorar las destrezas" (Citado por, Cantón 1999, p. 38) En principio se pueden ver factores en torno a lo lúdico del deporte, lo que tiene que ver con el juego en sí mismo, vinculado con la diversión y la recreación. Por otra parte aparecen factores sociales, en lo que respecta al contacto con grupos de pares, lo cual significa compartir además del deporte en sí mismo, códigos en común propios de la edad que tienen.

Cantón (1999) cita en el trabajo "Psicología de la iniciación deportiva" a los autores Sapp y Haubensstricker (1978): "divertirse, mejorar las destrezas, estar en forma" (p. 39). En esta definición aparecen los motivos que se asocian con los hábitos saludables, en torno a la práctica de la actividad física, como ser estar en forma físicamente, aprender y desarrollar habilidades que permitan practicar el deporte. En torno a esto, se puede ver a continuación lo planteado por Gill y Cols. (1983): "mejorar destrezas, divertirse, el reto o desafío, la competición, aprender nuevas destrezas y estar en forma". (Citado por Cantón 1999, p. 39) Por último aparece una definición más reciente tomada por Cantón (1999) donde pueden verse diversos factores. Según Ewing y Seefeldt (1989): "divertirse, estar en forma, hacer algo en lo que se destaca, mejorar las habilidades, hacer ejercicio físico, competir y aprender nuevas habilidades" (p.39) Aquí aparecen los motivos más individuales que tienen que ver con la autorrealización personal, en cuanto al planteamiento de metas o desafíos, y más allá del juego en sí mismo, como planteaban los autores anteriores utilizados por Cantón, aquí aparece la competición como un factor nuevo.4343r5

Si bien existen varios motivos que influyen a la hora de participar en el deporte, también sucede en muchas ocasiones el abandono del mismo. Para lo cual Cantón (1999) atribuye a distintos factores que tienen que ver con factores internos y externos. En cuanto a los factores personales que impiden la continuidad en un deporte encontramos los que tienen que ver con el conflicto con otras actividades que también requieren tiempo y dedicación, por lo cual se opta por elegir dichas actividades, como pueden ser la escuela, u estudios complementarios que el niño realice. Por otra parte también pueden incidir lesiones, y el miedo posterior al daño físico. Aparecen razones que tienen que ver con la percepción de sí mismo como deportista. El sentimiento de bajas habilidades personales puede deberse a motivos propios que llevan a esa conclusión o a factores externos provenientes del entorno. Por ende se habla de percepción y no de poca habilidad en sí misma. En cuanto a los motivos que se relacionan con el exterior, aparece la poca adecuación de la estructura organizativa del deporte tanto infantil como juvenil, como también el exceso por la búsqueda de la victoria como resultado y el énfasis desmedido en la competición. Dejando de lado lo que se vio como motivo principal de la elección de la práctica deportiva, el juego y la diversión. Por último se puede hablar de una postura inapropiada del entrenador, presionando a los jugadores, realizando críticas, restringiendo el juego como antes se dijo, o fomentando la competencia entre los actores del juego.

2.2) Triangulo Deportivo

A la hora de hablar de deporte de iniciación es necesario estudiar los actores presentes, dentro de ellos encontraremos el papel de los adultos. Hablamos así de un triángulo deportivo donde participan e interactúan, padres, entrenadores y jugadores (Smoll, 1991). A partir de ello, como se verá a continuación, los siguientes autores realizaron aportes significativos partiendo por lo propuesto en el triángulo deportivo. (Citado por Lorenzo & Bohórquez, 2011)

Ortin (2009) realiza un cuadro deportivo donde aparecen los padres en el centro y agrega en el diagrama descrito anteriormente, además de los deportistas y entrenadores, a compañeros que son parte de la motivación de todo el grupo deportivo, y docentes. Dosil (2008) habla de un pentágono deportivo, donde le interesa la influencia del deportista, entrenador, padres, árbitros, y directivos. (Lorenzo & Bohorquez, 2011) Como se ha descrito, la participación de otros actores en juego influyen el desarrollo deportivo del niño, como ser, árbitros, directivos, compañeros. El presente trabajo no se basará en estos últimos, sino que se tendrá en cuenta el triángulo deportivo con el agregado de un cuarto actor que serán los empresarios, como se mencionó a lo largo de la introducción.

Volviendo al triangulo que se hablaba anteriormente, se plantea una interrelación donde interactúan las tres partes del mismo, en donde los adultos que participan en esta relación serán figuras de influencia para el jugador. Citado por J, Rius. (2005) Merce Rosich plantea que los padres deben evitar gritar, dar órdenes, contradecir a los entrenadores, manifestar comentarios ofensivos. Mientras que los entrenadores deben estar atentos a la aparición de estos hechos. Su adecuada capacitación les permitirá actuar adecuadamente frente a estas situaciones. A partir de esto, se entiende la pertinencia de una buena comunicación entre padres y técnicos, para que las dos partes actúen con prudencia. Este trabajo en conjunto permitirá un mejor desarrollo deportivo de los deportistas. Relacionado con esto, Ricardo de la Vega (2006) destaca la jerarquía del triángulo deportivo. Es clave la relación del entrenador con el entorno del jugador, principalmente los padres, sobre todo a edades tempranas de los deportistas. Esto será un aspecto importante para lograr los objetivos que se planteen en una temporada. Si bien el éxito es fruto de múltiples factores que intervienen en el desempeño del niño, lo anterior sería un aspecto fundamental.

A continuación, se describirán los distintos involucrados dentro del triángulo deportivo. Se comenzará a continuación por el papel de los padres en el deporte.

2.2.1) Padres

Los padres son los principales agentes de socialización en un niño, entendiendo como socialización, según María Elena Casacci (2003)

Proceso por el cual el niño aprende a internalizar las pautas y valores propios de su cultura. El niño nace en una sociedad, en una cultura, en un determinado tiempo histórico que promueve determinadas pautas y valores y establece las leyes, normas que regulan la convivencia entre los hombres. (p.1)

Mercè Boixadós, Lourdes Valiente, Jordi Mimbbrero, Miquel Torregrosa, & Jaume Cruz (2003) plantean a los agentes de socialización como figuras de referencia en los deportistas, ya que es importante para el niño sus opiniones y valoración de la práctica deportiva, ejerciendo de este modo una fuerte influencia. Siguiendo con estos autores (2003) se habla de los padres como favorecedores de la participación deportiva. Este es el caso de padres que fomentan la participación en los deportes e informan a sus hijos de las posibilidades para practicar los mismos. Se habla de una participación en donde la actitud de los mismos es un modelo a seguir por el niño, por ende no intervienen en la práctica del deporte presionando al niño. Los padres en este caso ayudan al hijo a elegir el deporte que más les guste, y no los introducen en el deporte que ellos eligen y creen apropiado para su hijo. Los padres intervienen como una guía para ayudar la elección de un deporte y permitir la participación en más de un deporte si el niño así lo desea. Esta ayuda en la búsqueda de un deporte apropiado donde el niño se sienta a gusto, tiene que ver con tener en cuenta las características del niño y del deporte en cuestión, así como también cuestiones que tienen que ver con los profesionales que están a cargo del deporte elegido. Por otra parte la competencia no tendría que estar impuesta, ya que se debe respetar el espacio de recreación.

Es importante en la motivación del niño que los padres muestren interés en el deporte que sus hijos practican, lo cual significa apoyar al deportista y acompañarlo en el transito del deporte, lo cual no solo tiene que ver con acudir a los entrenamientos y partidos, si no también acompañar el proceso de aprendizaje del deporte, enseñándole los valores en juego, y fomentando la parte lúdica del deporte, donde importa la práctica del deporte y todo lo que eso conlleva, más que el resultado en sí.

Enrique Cantón (1999) plantea que los padres muchas veces delegan ciertas responsabilidades en del deporte de sus hijos, a quienes están a cargo del mismo, como ser instituciones educativas, clubes deportivos, técnicos. Si bien puede que ocurra esto, los padres deben no solo ser partícipes en la actividad deportiva que realizan sus hijos, sino que también fomentar el desarrollo saludable de la misma, colaborando en distintos aspectos.

Según expone Cantón (1999) un estudio realizado por Knop y Cols. (1994) muestra aspectos que los padres tendrían que tener en cuenta para contribuir en la iniciación deportiva de sus hijos.

- Favorecer la participación en el deporte de sus hijos. A veces la cantidad de actividades diarias tanto de los padres como de los hijos, dificultan que se dedique el tiempo requerido al deporte. Por otra parte en algunos centros educativos, se posibilitan las prácticas deportivas, pero en otros en cambio no. Por ende, los padres deben considerar que sus hijos realicen un deporte como una actividad extracurricular, informándolos sobre las diferentes posibilidades que tiene alcance para practicar el deporte que el elija, vinculado con esto es importante resaltar, que el inicio de un deporte no debe ser bajo presión ante un deporte elegido previamente con los padres, ya que los chicos tienen que tener la posibilidad de elegir que deporte practicar bajo el apoyo de sus padres.
- Relacionado con lo anterior, se plantea que los padres deben asesorar a sus hijos sobre las distintas especialidades deportivas, las cuales pueden ser a nivel recreativo o de competición. Es importante que los niños elijan basándose en la información que sus padres facilitan, y que también los padres contribuyan a pensar en conjunto las consecuencias de la elección.
- Para facilitar la elección del deporte, los padres deben tener en cuenta las características del niño, entendiendo que cada deporte y cada niño es diferente, y que no siempre el mismo deporte es el adecuado para todos los niños, por tanto se tienen que contemplar las habilidades propias del niño, las condiciones físicas, etcétera. También se deben considerar las características del deporte, tratando de que las mismas, no vayan en contra de las características del niño. Por ejemplo, si se trata de un niño el cual le gusta interactuar con otros, se divierte jugando en conjunto con otros niños, es probable que se sienta cómodo en un deporte de equipo. Se debería tener en cuenta también, quienes son los adultos a cargo que desempeñen la función de entrenador del deporte, así como también que institución es adecuada para sus hijos, teniendo en cuenta diferentes aspectos, desde lo económico, como la cuota social, lo geográfico, la proximidad al lugar, entre otros.
- Facilitar tanto la elección del deporte como el club donde lo van a practicar, esto significa que los adultos puedan informarse y posteriormente reflexionar acerca de lo que ofrece el club, y si ello va de acuerdo con los intereses tanto del niño, como de los padres. Lo cual significa contemplar que el deporte pueda realizarse sin afectar o superponerse con otras actividades de la familia. También se debe tener en cuenta si los costos de la actividad pueden ser solventados de acuerdo a los ingresos

familiares, así como también no descuidar la filosofía con la cual se maneja la institución y los profesionales que trabajan en ella, entendiendo que los mismos van a formar parte de la educación de su hijo.

- Otro punto que ya se habló antes, es que los padres muestren interés por sus hijos, lo cual tiene que ver con diversos aspectos. No basta con acompañar y concurrir a prácticas y competencias, sino que también los padres tienen que escuchar a los niños ante los temores, enojos, frustraciones, así como también ante las satisfacciones que quieran compartir. Tanto escuchar, como aconsejar, alentar, felicitar, son actitudes que demuestran el compromiso de los padres con la práctica deportiva de sus hijos. El apoyo familiar, y la preocupación por el bienestar y placidez del niño, mas allá de los resultados que logra, fomentan la autoconfianza del deportista y con esto también el disfrute pleno del deporte.
- Es importante que los padres tengan en cuenta los objetivos del club que elegirán, así como también asegurarse que la transmisión de lo técnico táctico del deporte, sean supervisados por adultos responsables, y resulten entretenidos y estimulantes para los niños. Así como también asesorarse que se transmita más allá de lo estrictamente táctico y técnico, valores relacionados a la práctica de un deporte, como ser perder el miedo al error, respetar tanto a los compañeros como adversarios, respetar las reglas, cuidar los accesorios y materiales que se utilizan para practicar el deporte.
- Por ultimo a partir de la elección de la partica deportiva y del club, es importante que los padres se involucren a nivel institucional, y participen activamente como miembros, lo cual significa dar opiniones, ideas, asistir a reuniones.

Todo esto mencionado tiene que ver con la práctica del deporte saludable, en donde importa la transmisión de táctica, técnica y reglas del juego, como también la diversión dentro del deporte que se realiza, como los aprendizajes que surgen del transcurso de la práctica. Cabe destacar que no siempre los padres como agentes de socialización principales, introducen al niño de una forma saludable al deporte, como se verá a continuación.

En lo que respecta las conductas inadecuadas de padres vinculadas al deporte se realizará a continuación una clasificación tomada de David Llopis (2010), basada en los estudios de Frank L. Smoll (1986)

- “Padres entrenadores de banda” Son quienes dan indicaciones a sus hijos en el campo de juego constantemente basándose en un supuesto saber del deporte, lo cual puede generar controversias ya que las sugerencias pueden llegar a contradecir al entrenador, produciéndose así desorganización en el campo de juego. También con respecto al niño puede generar confusión y sentirse presionado por no saber que ordenes seguir.
- “Padres excesivamente críticos” son aquellos padres que viven el deporte con una fuerte competencia, con expectativas muy altas y a veces irreales, lejos están de ver el fútbol infantil como un juego para niños. Por lo general nunca están a gusto con la participación del niño y suelen reprochar y regañar si se cometen errores. Esta actitud además de generar presión en el niño, puede llegar a tener cierto grado de violencia, ya que no se está contemplando al niño como lo que es y no se estaría permitiendo disfrutar el deporte como una diversión sino más bien como una responsabilidad y compromiso.
- “Padres vociferantes” este caso sería el grado donde se ejerce mayor presión y violencia, puesto que son padres que se ubican en lugares cercanos a la cancha, para poder así gritar e insultar a jugadores, arbitro, y hasta compañeros de juego de su hijo. Son aquellos que no logran contener sus pensamientos y están constantemente dirigiéndose gritando a cualquier persona dentro del partido.
- “Padres sobreprotectores” manifiestan una preocupación excesiva por los riesgos que pueda llegar a tener el deporte mismo que su hijo práctica.
- “Padres desinteresados” Estarían en el extremo de las anteriores clasificaciones ya que no les importa el deporte que practican sus hijos, y se mantienen al margen del mismo, llegando al punto de no concurrir a las competiciones y o entrenamientos del niño.

Por otra parte, como plantea, Sergio Barba Gamero (2009) los comportamientos de los padres que influyen en el niño, no son únicamente los dirigidos a este, si no la postura en torno al entrenador también es un espejo en el cual se verán reflejadas las actitudes de los padres, y que el niño tomara como patrón de referencia para su presente y futuro. Si el padre suele insultar, hablar en voz alta, o culpar al entrenador de los pocos minutos que juegue su hijo, el mismo perderá respeto y prestigio ante el niño, como también este último aprenderá a depositar culpas ante los fracasos en terceros, y de este modo, el blanco fácil de las culpas serán árbitros y técnicos. Estas dos figuras son depositarias de cítricas, enojos, y agresiones de parte de los padres muy a menudo, lo cual si los padres actúan así,

los hijos actuaran igual en un futuro probablemente, y lejos de responsabilizarse por sus errores y sus fracasos, se buscara alguien a quien culpar.

Tales comportamientos de los padres muchas veces no son ni siquiera reflexionados, puesto que a veces tienen un fundamento tan irracional, que no se piensa que se esté actuando de modo incorrecto. Reflexionar sobre las acciones, o sobre los hechos antes de cometer una acción, ayuda a mantener la calma y así poder detenerse a pensar para poder dar una respuesta correcta ante la situación. Siempre teniendo en cuenta la responsabilidad que se tiene, sobre la conformación de la personalidad del menor, partiendo de los propios actos.

El buen trato e intercambio entre padres y entrenadores, favorece una saludable relación entre los mismos. Saber que cuenta con el apoyo de los padres, le permite al entrenador tener otra apertura al dialogo con los mayores, pudiendo trabajar mejor con los niños. De esta forma todos sacaran provecho de la situación y se verán beneficiados aprendiendo algo del intercambio. Valorar las decisiones que se consideran acertadas y promuevan el desarrollo del juego por el entrenador, es importante y ayuda a la creación de un clima positivo.

De acuerdo a los aportes Sergio Barba Gamero (2009) se entiende que el comportamiento agresivo de los padres en el deporte influencia de manera negativa a los niños, ya que al ser los padres el principal modelo para sus hijos, se corre el riesgo que el niño adopte estas conductas y permanezcan en su comportamiento posteriormente en todas las áreas de su vida, no solo en el deporte. Lo mismo ocurre con las exigencias al rendimiento y estrictamente volcadas al resultado inculcadas en el deportista. Esta forma de vivir el deporte, en pos de los resultados, la adoptaran como propias para el futuro, si la creencia perdura en el tiempo y se asienta.

Pelegrin (2008) entiende la agresión en el deporte

como el conjunto de pensamientos, actitudes y comportamientos expresados inadecuadamente y que implican una serie de respuestas que traspasan la línea de las normas, el respeto, la consideración, el control y, en definitiva, la deportividad. La conducta agresiva en el deportista abarca, en su conjunto, una serie de reacciones desajustadas como, por ejemplo, insultar, amenazar, desafiar, criticar, pegar, golpear, empujar, escupir a otro jugador, entre otras acciones". (Citado por German Mariano Lauro, 2010, p.15)

Si los padres logran mantener una correcta actitud acompañando las experiencias deportivas de sus hijos, apoyándolos, alentándolos, no presionando para que se tenga siempre que ganar, no juzgando en los errores, entonces de este modo, se estaría evitando situaciones tales, como estrés, agobio, cansancio y hasta el abandono futuro de la práctica.

2.2.2) Entrenadores

Tomando los aportes de Enrique Cantón (1999) Es importante la participación de quien está a cargo de liderar y controlar las actividades en un grupo de deportistas. El técnico se encargara tanto de las actividades vinculadas con la transmisión de conocimientos metodológicos, tácticos y didácticos del deporte que se practica, así como también los aspectos que tienen que ver con las relaciones que se dan dentro y a partir del deporte mismo. Tales como la forma de comunicarse hacia los niños, y como maneja la comunicación de ellos, también como apremia y castiga en casos que se requiera tales intervenciones. Así como también los valores que pueda transmitir, la actitud frente a un grupo de niños, el cual muchas veces va a tomar como ejemplo y figura de referencia a su entrenador. Ciertas actitudes del entrenador no favorecen un entorno propicio para los deportistas. No elogiar a sus jugadores cuando los mismos lo merezcan, no dar indicaciones cuando se comenten faltas y es pertinente realizar alguna aclaración, no incentivar y tener en cuenta la retroalimentación que se va dando en el proceso, dar poca atención a los deportistas, entre otras, son actitudes que el entrenador debería evitar.

Por el contrario Cantón (1999) plantea otras actitudes que el entrenador debería fortalecer y desempeñar con sus jugadores. Tales como:

- Importancia en torno a la recompensa, es decir, valorizar tanto como las jugadas que requieren un elogio, así como también reconocer el esfuerzo cuando las cosas no salen también, y dar una palabra de aliento, lejos de reprochar o criticar a los jugadores.
- Marcar los errores técnicos o tácticos y dar indicaciones ante ello, pero siempre dando aliento a los jugadores para que sigan adelante. Lo cual significa no realizar este trabajo de forma negativa, sino que dichas instrucciones deben transmitirse positivamente.
- Evitar los castigos correctivos, educando a partir del propio ejemplo.
- Definir objetivos para trabajar sobre ello mejorando las habilidades deportivas, más allá de los resultados que se puedan dar. Dichos objetivos en cuanto a las competiciones también deben ser comunicados a los padres haciéndolos participes a ellos también de deporte que practican sus hijos y tratando de evitar de esta forma las falsas expectativas en torno al desempeño de sus hijos.
- Por último se plantea facilitar la comunicación y las relaciones entre deportistas dentro del terreno de juego. Fomentando los vínculos de compañerismo, solidaridad y trabajo en grupo.

Para finalizar este punto, cabe destacar la importancia que puede tener la inclusión de un psicólogo para ayudar al entrenador a dominar ciertos aspectos y a facilitar herramientas para un mejor desempeño del entrenador para un mejor desempeño del entrenador en su práctica, y como consecuencia una mayor adhesión de los niños en el deporte.

A continuación se mencionara diferentes aspectos planteados por Enrique Cantón (1999), en los cuales es conveniente que el entrenador trabaje, y donde el psicólogo puede realizar sus aportes.

En principio es importante que el psicólogo le brinde herramientas al entrenador, para que los entrenamientos puedan ser divertidos e estimulantes para los niños, esto se logra a través de diversas experiencias planificadas con anterioridad. Las mismas deben estar pensadas para la participación de todos los miembros del equipo. En estos entrenamientos la competición no debe ser un motor, y la misma no es conveniente que sea introducida a temprana edad en los niños. A la hora de planear actividades se debe tener en cuenta, que no sean siempre las mismas, ofreciendo entonces al niño actividades distintas, y con una progresión gradual en ellas, para asegurar que los deportistas puedan lograr lo esperado en las tareas realizadas. Muchas veces se cae en el error de buscar que los niños se ajusten en las tareas planteadas. Por el contrario, las actividades deben estar pensadas en pos de los participantes, asegurando así un mayor aprendizaje.

Para dar las explicaciones pertinentes para la realización de lo planificado, es importante que el entrenador sea claro y preciso, ante lo cual, un buen mecanismo es demostrar las tareas las veces que sean necesarias y desde diversos ángulos. El lenguaje utilizado debe ser entendible, y las instrucciones deben ser simples, para facilitar la comprensión de los niños, y así generar un involucramiento mayor a la hora de enfrentarse a la tarea.

Las expectativas en cuando al desempeño en los entrenamientos no deben ser las mismas en todos los niños, ya que cada deportista debe ser contemplado con sus individualidades y a partir de aquí, se deben establecer expectativas prudentes en relación a la edad y las características propias. Es importante participar a los padres, y hablar con ellos sobre los objetivos esperados y la realidad del deportista.

Es relevante que el entrenador valore los esfuerzos más allá de los resultados esperados en la realización de las tareas. Aun cuando las cosas no salgan bien a algún deportista si es notorio su esfuerzo, es importante alentarlos y premiarlos por el esfuerzo. Por otra parte también es saludable recompensar si la ejecución técnica es adecuada aunque no se haya logrado el objetivo. Son imprescindibles las palabras de aliento y las felicitaciones, las

mismas deben ser sinceras para que sean reales y logren su cometido.

Los niños responden mejor ante un clima de entusiasmo, por ende el entrenador tiene que transmitir un clima contagioso, sonriendo, escuchando, dialogando con los chicos. El deportista tendrá mayor motivación si se lo hace partícipe de la práctica por parte del entrenador, haciendo preguntas e implicándolos en las decisiones que se tomen.

Cuando el deportista se equivoca, no se debe pasar por alto, se debe trabajar en ello, darle indicaciones, pero nunca desde el lado de la crítica. Para obtener mejores resultados y ayudarlo a mejorar en el deporte el entrenador debe trabajar partiendo de los aciertos. Es decir, recordar las tareas que se lograron con éxito para demostrar que es tenido en cuenta tanto en sus logros como equivocaciones, y desde este lugar es que las indicaciones que se realizan frente al error son constructivas y aportan al desempeño del niño. Es relevante entonces que el entrenador tenga un diálogo fluido con los deportistas, no solo transmitiendo lo táctico técnico sino que también enseñándoles valores imprescindibles para la práctica del deporte. Inculcar que el error es parte de un proceso, y tratar de erradicar el miedo al error, y el miedo a fracasar ante actividades más complejas.

A veces aparece en los niños temores a lesionarse, relacionado con esto es importante que el entrenador se preocupe por la salud de los deportistas y por su seguridad, generando un clima de confort para así reducir el miedo ante las tareas nuevas, o con mayor complejidad. En cuanto a las reglas, las mismas en esta etapa no son fijas y estrictas, ya que en función de la práctica, se pueden modificar ciertas reglas o no ser tan estrictos con el cumplimiento de ellas, como ser posiciones adelantadas, faltas en el terreno, entre otras. De este modo se permite que el juego tenga mayor fluidez.

Ante lo expuesto en este punto, es pertinente realizarse ciertos cuestionamientos. Como se vio, el psicólogo puede ser de gran ayuda a la hora de aportar diversas herramientas al entrenador, que el mismo tal vez desconoce. Pero en nuestro país ¿es viable la participación de psicólogos en el fútbol infantil? La respuesta pareciera estar a simple vista, ya que si se indaga acerca del fútbol de iniciación en Uruguay, se puede notar de inmediato la falta de recursos con los que cuentan muchos de los clubes, y más aún los clubes de barrio, que se mantienen a partir de la participación de los padres mediante cuotas sociales y recaudaciones a través de distintos eventos que puedan organizar. Por otra parte muchas veces los entrenadores no son pagos, y son familiares de los jugadores que se desempeñan en dicha función, entonces no solo parece inviable la participación de un psicólogo aportando diferentes aspectos al entrenador, sino que, es importante pensar la formación de base que reciben los entrenadores deportivos, y cuántos de estos aspectos son considerados. ¿Se forma como entrenador de fútbol y luego se aplican los

conocimientos al fútbol infantil? O ¿se forma en niños y a partir de ahí se realizan los aprendizajes como entrenador?

Por otra parte, se puede concluir que es de mucha relevancia la participación del entrenador en el desarrollo del niño, no solo como deportista sino también como persona, puesto que muchos valores que aparecen en el deporte son aplicables a lo largo de la vida, y es labor del entrenador también dialogar sobre dichos aspectos y fomentarlos, mas allá de enseñar lo estrictamente vinculado a las técnicas y habilidades del deporte.

2.2.3) Deportistas

Para finalizar en el vértice del triángulo se encuentran los jugadores, los cuales son depositarios de todo el entorno, desde las expectativas de los padres, del entrenador, hasta de empresarios como se empieza a vislumbrar en algunos casos excepcionales. Es relevante definir del diccionario de la Real Academia Española el concepto de deportista: "persona que por afición o profesionalmente practica un deporte. También se puede definir como persona aficionada a los deportes o entendida en ello" (2012)

Según Aguilar, A (2010) el concepto de deportista no está ligado a la profesionalización de la práctica. Quienes practican diferentes deportes como fin de entretenimiento, ya sea, tenis, fútbol, basquetbol, béisbol, entre otros, son considerados deportistas. Por otra parte este autor (2010) diferencia el concepto de deportista con el de atleta. Entendiendo que la definición de atleta está ligada a la condición física, fortaleza y musculación trabajada. La Real Academia Española define esta acepción como: " Persona que practica el atletismo. Persona fuerte y musculosa".

Al hablar de jugador se debe tener en cuenta la particular edad evolutiva en la cual se encuentra el deportista, ya que no es solo es "el jugador" sino que detrás está un niño que va a una escuela, que tiene derechos y responsabilidades más allá del deporte, que tiene amigos, familia y que necesita como parte de la edad en la cual se encuentra disfrutar del juego y recrearse.

3) FUTBOL INFANTIL

Tomando los aportes de Pablo Emilio Alippi (2008), se entiende al deporte infantil como una actividad en la cual se forma y se educa al niño mediante la práctica del mismo. Tratándose del fútbol se puede ver otra realidad paralela, el objetivo principal del deporte en esta etapa del menor toma otra dirección. Muchas veces se busca en el niño rendimiento y resultado, dejándose de lado los aspectos mencionados inicialmente.

La concepción del niño ha cambiado a lo largo del tiempo hasta el día de hoy. Dejando atrás las primeras visiones donde se concebía al niño como un adulto en miniatura y desde ese lugar se lo trataba, ya que se lo veía con las mismas responsabilidades y obligaciones que un adulto. Claro está que esto ha ido cambiando con el transcurso de las décadas, y nos encontramos con una visión contemporánea en donde se entiende al niño, no como un adulto en crecimiento, sino como una etapa evolutiva especial, diferenciada y particular en la vida, en la cual la importancia del juego es primordial, destacándose así la importancia de lo lúdico como momento de socialización. El deporte es un momento por excelencia de socialización, ya que el niño convive con grupo de pares en esa instancia, como también internaliza las reglas del juego que los adultos instruyen, desarrollándose de este modo psíquica y motrizmente en un proceso en el cual estos dos factores van de la mano. En cuanto va adaptando sus movimientos a las necesidades requeridas en ese momento, adecuándose de este modo a los problemas que aparecen en el medio. (Alippi, 2008)

Retomando lo que se mencionaba al inicio en cuanto a la realidad en el fútbol de hoy en día, donde se busca desde temprana edad el alto rendimiento y los buenos resultados, el profesor Alippi (2008) toma el término "deportivización temprana". (s/n) Veremos a continuación de que se trata esto. Se entiende como deportivización temprana a la aplicación del deporte de adultos en un niño, lo cual significa una simple repetición del modelo de los adultos a los niños, sin tener en cuenta su etapa evolutiva particular. Esto significa:

La competencia feroz, el resultado, los sistemas de entrenamiento, el sobreentrenamiento, los riesgos de lesiones físicas y/o psíquicas, las presiones, las frustraciones, la propaganda (entrenadores que engordan currículums, a costa de los niños), sin darnos cuenta que el niño juega y lo único que necesita es jugar al deporte. (Pablo Emilio Alippi, 2008, parr.7)

Se podría afirmar en este caso que el deporte infantil es reemplazado por el deporte de adultos, ya que según la definición de deporte infantil el mismo significa una instancia propia de juego donde el niño interviene en el mismo socializándose con los pares, aprendiendo reglas, divirtiéndose y disfrutando del juego. En cambio si hablamos de deportivización

temprana, no pareciera existir el lugar a lo lúdico y al esparcimiento del niño, ya que se apuntan a metas y objetivos que no están basadas en el niño sino en los resultados o en los intereses propios de los adultos. Cabe preguntarse aquí, que lugar queda para la recreación del niño, realmente ¿queda lugar para la diversión en el marco de este tipo de entrenamientos?

Hay que tener especial atención en no caer en los extremos, puesto que no se puede concebir al deporte meramente como en pos del resultado y el aprendizaje de técnicas y habilidades, sin tener en cuenta el espacio de recreación y juego que requiere el niño, así como tampoco se puede entender el deporte como un juego, en donde no se enseñan lo técnico y táctico propio del deporte, puesto que esto último no deja de ser importante, el problema está cuando es lo único a lo que se apunta.

Como se planteaba antes en esta etapa evolutiva el niño desarrolla tanto lo psíquico como lo motriz, y de esta forma no se debe dejar de lado ninguna de estas áreas, debiéndose dar así, espacio tanto para el juego como para el aprendizaje de los aspectos más técnicos. Asegurándose de esta forma que el niño internalice las habilidades esenciales y propias del deporte, en el marco de su formación, velando siempre por su integridad tanto física como mental.

Otro termino planteado por el profesor Pablo Emilio Alippi (2008) y relacionado con el anterior es el de "especialización temprana" (parr.9) El mismo hace alusión a utilizar las habilidades o rasgos propios del niño en función del equipo, marcando de esta forma desde temprana edad una función específica. Tal es el ejemplo planteado de un niño alto que se lo ponga en el puesto del golero, delantero central o defensa por sus rasgos físicos, sin interés en enseñarle y mostrarle otras funciones dentro del campo, y dándole la posibilidad de elegir la que el niño quiera. Este término se tiene que tener en cuenta, puesto que nuevamente se interpone la táctica técnica por encima del niño, al posicionarlo en un lugar que muchas veces el no elige, pero el entrenador por las características del niño, piensa que le va a servir en este puesto en función del rendimiento del equipo.

Siguiendo lo mencionado anteriormente es pertinente plantear las diferencias entre el futbol infantil y el futbol de adultos, viéndose de este modo el gran error de confundir uno con otro. Estas diferencias tan claras, en la realidad parecen estar difusas o simplemente no se dan en algunos casos, ya que el futbol de los adultos se impone en el futbol infantil como se planteó anteriormente mediante términos como la deportivizacion o la especialización tempranas. Para realizar esto se tomaran los aportes de Rui Pacheco (2004)

- Al hablar de fútbol infantil pareciera que ganar no importa, lo cual sería un error caer en esta información, porque a pesar de ser un juego, importa ganar, pero esto se

convierte en un factor a largo plazo y no algo que se tenga que dar de inmediato, y esta es una característica que diferencia al fútbol infantil de el de los adultos, ya que en este último los resultados se tienen que dar se buscan y se trabaja para ello, a corto plazo.

- Los objetivos también varían, puesto que en el fútbol base importa la formación del niño y aquí está la visión a futuro, a largo plazo que se mencionaba en el anterior punto. Mientras que en el deporte de adultos el objetivo principal es el resultado, lo cual apunta a la inmediatez del mismo.
- Importancia de lo lúdico en el fútbol infantil, si bien es un deporte en ambas instancias, en el fútbol base se combina lo deportivo con el juego.
- El ingreso al fútbol de iniciación es diferente al fútbol de adultos, ya que el primero es abierto a todos, en cambio en el fútbol de adultos al objetivo ser la competición y los resultados, solo intervienen los mejores.
- En cuanto a la preparación, se plantea sesiones de enseñanza en el fútbol de iniciación frente a sesiones de entrenamiento en el fútbol de competencia.
- Para asegurar el punto anterior, el futbol infantil se realiza con la presencia de un educador, mientras que en el fútbol de adultos aparece la figura del entrenador.
- La enseñanza en la primera etapa se realiza con formas jugadas que inducen al progreso, en la otra, las formas son analíticas que apuntan a un aumento de rendimiento.
- Por último para el futbol infantil se adaptan las estructuras, como ser el número de jugadores, balón, arco, campo, mientras que para el fútbol de adultos la escritura es una sola.

3.1) Futbol infantil en el Uruguay

Según datos proporcionados por el diario salteño "El Pueblo" en su edición publicada el 5 de octubre del 2014, (integrantes inéditos) El baby futbol actualmente denominado futbol infantil, es regido en el Uruguay por la Organización Nacional de Futbol Infantil (ONFI, 2001) quienes organizan el movimiento social y cultural del cual participan mas de sesenta mil niños. Dentro de esta institución participan 598 clubes, los cuales se dividen en 58 ligas. El presidente de la Liga Salteña de Baby Futbol, Guillermo Minutti (2014) declara al mencionado diario "El futbol infantil es un movimiento social con un soporte de carácter deportivo, porque es un deporte, pero hay que tomarlo como movimiento social que reúne a la familia entera". (parr.3)

Según Minutti (2014) los clubes brindan lo mejor posible a pesar de las carencias económicas que soportan las instituciones. Se pone mucho empeño y dedicación para sacar adelante este deporte y que decenas de niños disfruten su práctica. Manifiesta que por lo general los clubes prestan atención a la escolaridad del niño, haciéndoles un seguimiento, y brindando alimentos y vestimenta deportiva, siempre que la posibilidad de un club lo permita.

A partir de datos proporcionados por Tomer Urwicz (2014) periodista del diario "El País", sesenta y dos mil niños eligieron el fútbol como deporte en el Uruguay. Continúa diciendo que uno de cada tres niños entre 6 y 13 años ven al fútbol como una instancia de aprendizaje, complementando de este modo la educación que reciben en las escuelas. No solo es un juego, sino que también se aprenden reglas, se fomenta el compañerismo, el trabajo en equipo, la solidaridad con los pares, así como también el ejercicio físico y ganas de jugar por encima de los resultados. El fútbol infantil es un gran movimiento social, según los datos es en donde existe mayor número de voluntarios. Hay mucha gente atrás de este deporte, más de siete mil dirigentes y aproximadamente cinco mil entrenadores, los cuales en muchos casos no perciben remuneración, y en el mejor de los casos reciben como paga los viáticos del mes. La indumentaria es obtenida gracias a empresas que intervienen realizando donaciones o es regalo de ONFI (2001) En cuanto a ingresos se trata de cifras muy bajas a comparación del fútbol de primera división, siendo que son tantos clubes, se habla de novecientos mil pesos anuales que brinda el Ministerio de Turismo y deporte, los cuales son destinados para realizar obras en todo el país.

El fútbol infantil es el movimiento social que congrega al mayor número de espectadores en el país, sin importar la clase social, el estatus económico, el sexo, ya que tanto hombres como mujeres presencian este deporte. Según cuenta Fernando Mallo al diario "El País" (2014), profesor de los futuros orientadores técnicos, esta convivencia de tanta gente por lo general se da sin violencia de por medio, excepto "cuando los adultos ponen sus intereses personales en un primer plano". (parr.4) Por fin de semana se juegan más de dos mil partidos, con presencia de más de trescientos mil espectadores, sin policías de por medio y sin alambrados entre la cancha y los aficionados. Esta cifra es ocho veces mayor a las personas que concurren al fútbol de primera división, y a pesar de esto se plantea la paradoja de que son excepcionales las veces que se suspenden partidos, se realizan multas, o se quitan puntos en el transcurso de un año. En cuanto al interior del país, jugar al fútbol es la única opción de esparcimiento para cientos de chicos.

Siguiendo con los aportes del docente Mallo (2014) para el mismo periódico, el pasaje por la instancia de fútbol infantil no es una condición para convertirse en un futbolista de elite, ya que los conocimientos tácticos y físicos se aprenden en la etapa de las juveniles. En el fútbol infantil la enseñanza tiene que ver con el aspecto lúdico del deporte y con la transmisión de valores.

Se estima la cifra de 4800 entrenadores en el país, los cuales en su formación deben adquirir conocimientos diversos, tanto como de psicología, pedagogía, planificación deportiva y medicina. Se plantea la misión de apuntar a formar personas y no "sacar jugadores". (El país 2014, parr.10)

Según aportes de Valentina Haboush (2012) al blog "Punto y Seguido" en su publicación del 29 de junio de 2012, se llevan a cabo más de cien mil partidos de futbol infantil por año en nuestro país, mientras que la cifra de partidos de todas las divisiones de la AUF (Asociación Uruguaya de Futbol, 1900) son aproximadamente tres mil quinientos al año. Es increíble la gran cantidad de masas que mueve este deporte, desde cantidad de espectadores como se menciona anteriormente, hasta cantidad de partidos jugados.

Haboush (2012) realizo una entrevista al presidente en ese momento, de la Organización Nacional de Futbol Infantil (ONFI, 2001) Alfredo Etchandy (2012) el cual manifiesta una comparación entre el futbol infantil con la escuela, ya que los niños mediante el deporte aprenden a relacionarse con sus pares sin importar las condiciones sociales, económicas, culturales, como también a ser solidarios entre compañeros y con los contrincantes. Los técnicos y los jueces ocupan la figura de autoridad, y el niño aprende en esta instancia el valor del respeto, así como en las escuelas aprende también a respetar a las autoridades de la institución. Por todo lo anteriormente dicho se plantea el futbol infantil más allá de un deporte el cual los niños disfrutan, sino también un ámbito educativo, donde se aprenden reglas, valores y cuantiosos aprendizajes para el resto de la vida.

Etchandy (2012) plantea que el futbol infantil debe ser concebido como un ámbito educacional que contribuye a la formación de deportistas y de personas en una sociedad. Ya que no todos quienes practican baby futbol logran desempeñarlo de forma profesional, es importante que estos aprendizajes penetren otras áreas de su vida, más allá de las habilidades deportivas, puesto que es probable que en un futuro se encuentren desarrollando otras funciones en las cuales importen los valores y enseñanzas aprendidas. Por esta razón, es de suma importancia que los niños aprendan y entiendan que su futuro no depende únicamente de sus logros en el futbol, ya que existen muchas más opciones y

oportunidades en el transcurso de sus vidas. Para entender ello, es primordial que los técnicos, jueces, dirigentes institucionales y familia fomenten la formación de los niños como personas y no solamente se busque formar jugadores de fútbol.

Alfredo Etchandy (2012) hace alusión a la competencia, y plantea su visión de ello, argumentando que el deporte implica competencia y que es natural y parte del juego que el niño compita, pero esto no quiere decir que se tenga que ejercer imposición o presión sobre ellos, ya que si bien existe la competencia y todos quieren ganar, esto no debería ser la razón fundamental de su práctica, ya que lo primordial es la diversión y el relacionamiento con los compañeros, por ende el resultado de un partido pasaría a un segundo plano. Esto no quiere decir que no importe ganar o perder, sino que mientras exista el disfrute, eso es lo esencial. La competencia para Etchandy es parte de la vida, dado que en varios aspectos de la misma está presente, pero algunos padres abusan de ello, y vivencian el deporte ejerciendo mucha presión sobre sus hijos. Para estos padres ganar es una obligación y la meta principal a lograr, esto claramente perjudica al niño, y cabe pensar así como se lo plantea el ex presidente de la AUF, hasta qué punto la ambición de los adultos por ganar y porque su hijo "llegue lejos", corrompe el juego.

En el artículo mencionado en el inicio del apartado, presentado por el periodista Tomer Urwicz (2014) en el periódico "El País", se hace mención a la tesis de grado de Rossana Segovia, la cual plantea que los entrenadores a veces no son supervisados. Se plantean dos realidades paralelas, en las cuales por un lado están los clubes que apuntan a hacer del deporte un juego en donde no importa la posición en la tabla y se apunta a que todos los niños puedan participar jugando en los partidos. Incluso en algunos clubes se crean merenderos. Pero este no es el único panorama, ya que por otro lado hay clubes que lo que importa es ganar, y aquí aparece la cuestión de la presión. Ante esto la especialista finaliza hablando de la exposición que tienen los niños ante situaciones de presión, que varían desde gritos hasta violencia verbal a los jueces, y física en el peor de los casos, trasgrediendo de esta forma los derechos de los niños.

Para finalizar se plantea a continuación una cita obtenida del artículo escrito por Tomer Urwicz (2014) en el diario "El País".

El baby fútbol es como el bambú japonés. Durante los primeros siete años pareciera que las semillas de la planta no crecen. Un agricultor inexperto, dice la leyenda, creerá que esas semillas son infértiles. Sin embargo, al séptimo año, en un lapso de seis semanas, la planta crece más de 30 metros. ¿Tardó solo seis semanas en crecer? No, fueron siete años y seis semanas. Antes del despegue, la planta generó un sofisticado sistema de raíces que le permite mantener el impulso posterior. Así es el deporte de niños. (parr.11)

4) INFLUENCIA DE LOS ADULTOS EN EL FUTBOL INFANTIL

Durante los puntos anteriores se intentó realizar un recorrido por el marco teórico en cuanto al deporte de iniciación, triángulo deportivo, futbol infantil, hasta llegar a la realidad de la práctica de este deporte en nuestro país. En esta instancia es importante resaltar, la carencia de producción académica, que existe en Uruguay, referente a la temática, no obstante, se pueden encontrar algunas monografías abocadas al tema, como ser la tesis de grado realizada por Marcelo López (2015) la cual se hará alusión más adelante. Aun así, son pocas las investigaciones que se han realizado para profundizar sobre este tema. Por esta razón, se buscaron otras fuentes de información, como ser, noticias de periódicos locales, entrevistas, videos encontrados en la web. Es importante desatacar la preocupación a raíz de casos de violencia y presión vivida por los niños que juegan en el baby futbol por parte de sus padres, los medios de comunicación televisivos han tratado esta temática destinando capítulos referentes al futbol, y al baby futbol, en programas como "Santo y seña" (Canal 4), "Cámara testigo" (Canal 12), TNU (Televisión Nacional).

El 19 de setiembre de 2014 se emitió un programa especial en "santo y seña", transmitido por canal cuatro (publicado el 15 de setiembre de 2014). A través de la presentación del mismo se plantea la interrogante "baby futbol ¿deporte o negocio?". En el avance de dicho programa se muestran imágenes de canchas de futbol infantil, se realizan entrevistas a deportistas, donde los mismos expresan sus objetivos a futuro. Plantean jugar en los cuadros grandes del país, y tienen esperanza de un futuro pase a Europa. Es importante tener en cuenta esto y preguntarse cuáles serán las motivaciones detrás de lo que expresan ¿serán realmente sus sueños o se cuelan en medio deseos de los adultos? Por otra parte, aparece el tema de los representantes, y la competencia que existe entre estos, lo cual lleva a mirar jóvenes de cada vez menor edad. Se ven imágenes de partidos de baby futbol en donde aparecen padres exaltados, gritando y utilizando frases como "mátalo". Cabe resaltar que el contenido del programa no está disponible en la web, pudiéndose ver únicamente el avance de dicho programa, relatado anteriormente.

Continuando con la fuente de información que proporcionan los videos de baby futbol en Uruguay subidos a la web, se puede encontrar una producción publicada el 7 de febrero de 2013, producto de un trabajo de antropología cultural LICCOM, 2011. Creado por Enrique Martínez, Álvaro Lambiasse, Gastón Ferrero. Dicho trabajo se titula "No me presiones". Se realiza una entrevista a Ernesto Martínez (2011) arbitro de Baby futbol, en donde se ve de manifiesto la presión ejercida por los padres en el futbol infantil, mediante las exigencias y expectativas que se depositan en el niño. Esto genera complicaciones y dificulta el

desarrollo saludable del juego. Martínez (2011) expresa: “no los dejan jugar, no los dejan divertirse y ese es el motivo, de lo que el niño viene hacer” (Inedito) Se puede ver a través de estas palabras expuestas por dicho árbitro, como el papel de los adultos va en contra del propósito principal del fútbol infantil, y del motivo esencial que tendría que priorizarse en la introducción del niño a la práctica de un deporte, que es la diversión y la recreación detrás de este.

Se entrevista en dicho trabajo “No me presiones” al director técnico del equipo de baby fútbol “Rayo Rojo”, Roberto González (2011). Manifiesta la imposibilidad de que todos los niños que juegan baby fútbol, logren un futuro próspero viviendo del deporte. Por lo cual, se resalta la importancia de enseñar valores y de formar a los deportistas como personas más que como jugadores. Por eso apunta a que los deportistas que dirige, “sean hombres de bien” más allá de lo que pueda pasar en un futuro en el fútbol. Estas son enseñanzas que trascienden lo meramente deportivo y que pueden llevarse más allá del jugador, sino como persona. También se hace alusión a la realidad del fútbol, la cual a veces puede ser un tanto cruda, ya que después del baby fútbol, en las formativas, la permanencia en el fútbol es solo para algunos.

Se puede plantear la importancia de trabajar con el niño, y con los adultos sobre las posibilidades reales a futuro, y concientizar que si bien todos quieren llegar lejos, solo unos pocos lo consiguen, por ende ver el fútbol como la única salida pareciera algo así como apostar al azar, ya que muchos factores intervienen en juego. Aquí se fundamenta la importancia de los estudios en un deportista. El técnico Roberto Gonzalez (2011) habla de la importancia de los estudios, e incluso a veces manifiesta que si se ve a los deportistas mal dentro del juego, pide que lleven los carnet de la escuela, ya que explica que a veces cuando no les va bien en el deporte, no muestran interés, o están agresivos, también se puede manifestar esto en otras áreas de la vida del niño. Se plantea que hoy en día los cuadros le dan mayor importancia a la escolaridad de los deportistas, dado que se busca un deportista integro, que por ejemplo sepa hablar bien y dar una nota acorde, si se requiere en determinado momento de su carrera.

Se puede ver al deporte como formador de personas, más allá que una mera transmisión de técnicas y tácticas para mejorar habilidades deportivas. Es entonces que los niños se forman en como jugar al fútbol, se divierten, aprenden a respetar a las autoridades, a los adversarios, y también es importante el hecho de que están ocupando su tiempo libre realizando una actividad saludable, lejos de los peligros que se pueden encontrar en la

calle. Esto es más notorio sobre todo en clases sociales vulnerables, donde jugar al fútbol es una salida, un escape a la realidad por un instante.

Distintas madres del club Rayo Rojo que dirige Roberto González (2011) son entrevistadas, y se pone de manifiesto la forma de trabajar del entrenador, donde importan todos los niños por igual y se les brinda la posibilidad de jugar a todos. El objetivo principal no parece ser “ganar”, sino que se recalca la importancia del juego y del grupo, sin hacer diferencias en cuanto a las habilidades individuales, puesto que todos los integrantes del equipo tiene los mismos derechos y compromisos para con el equipo, como ser, asistir a todas las practicas. Una madre en la misma entrevista (2011) expone

(...) que sea lo que quiera, pero mi objetivo no es que sea jugador de futbol (...) yo lo traigo acá para que haga un deporte, se distraiga, se divierta, tenga amigos, si eso trae como consecuencia que pueda lograr su objetivo y sea jugador de futbol, genial(...) (Madre, comunicación personal, 7 de febrero de 2011)

El relato de una de las madres manifiesta que el grado de agresividad e insultos va de acuerdo a su parecer, con los diferentes barrios en donde se compite, ya que para ella el nivel cultural y social de los familiares de los deportistas, influye en los comportamientos. “piedras blancas, cerro, ahí cambian las cosas”.

Marcel Cubon (2011) arbitro de baby futbol, en la entrevista realizada para el trabajo “No me presiones”, habla del “milagro del futbol uruguayo”, atribuido a todos los crack y buenos jugadores que han triunfado en el medio y en el exterior. Plantea la cantidad de canchas que hay en el país (más de 60 canchas de futbol y 60 clubes diferentes) que actúan como “exhibidores” en donde los deportistas despliegan sus habilidades y pueden ser vistos. Esto en otros países no ocurre, por ende hay menos oportunidades para “mostrarse”.

Según un informe realizado por Gustavo Poyet (presidente de ONFI en ese momento), citado en el video referido “solamente un 0,14 % de los chiquilines que juegan al futbol llegan a 1era división”. González (2011) habla de las dificultades de llegar al futbol profesional, más allá de las habilidades de un jugador, ya que intervienen técnicos, y otras personas que deciden el futuro de un jugador.

“El futbol mayor se lleva a los jugadores del baby futbol, pero no te da un peso” (Roberto González, 2011). Sale a la luz la poca ayuda que recibe el baby futbol para mantenerse. Por lo general estos clubes barriales subsisten a raíz del apoyo de vecinos, padres, mediante rifas, y otras actividades y estrategias para recaudar fondos. Se hace mención de la figura de los representantes como “caza talentos” los cuales se plantea que se llevan a jugadores

con 12 o 13 años. Mediante lo expuesto por Marcel Cubon (2011), aparece la idea del joven futbolista como salvador de la familia. Gritos, exigencias y presión ejercida por los padres son consecuencia de lo anteriormente dicho, siendo que se trata no solo del deporte como juego, sino que entra en juego lo económico.

Al igual que planteaban madres de deportistas, el árbitro Cubon (2011) plantea la dificultad de trabajar en canchas cerca de asentamientos. Argumentando que en ocasiones ha recibido pedradas, todo tipo de agresiones verbales. Todas estas cosas según cuenta afecta a los chicos poniéndolos más agresivos y como resultado de la tensión comienzan a pegarse más entre ellos. Reflexiona al finalizar que la gente adulta es la que tendría que dar el ejemplo, para que no existan hechos de violencia dentro de la cancha, puesto que si estas cosas pasan afuera, probablemente repercutan en los niños, así como lo contaba anteriormente.

González (2011) habla de la profesionalización del futbol infantil, donde se trata a los niños como futbolistas de elite, se les compran zapatos de marca y se sueña con el pase a Europa. Plantea la importancia de ver más allá del rendimiento, lo cual parece algo importante para cuestionar y pensar en la formación de los técnicos de futbol infantil, puesto que debe entenderse al deportista como un niño con las características propias de esta etapa evolutiva, más allá de un jugador. Pero realmente, ¿existe formación en niños dentro de los cursos para entrenador de futbol infantil? Tener un mal rendimiento puede deberse a muchos factores y es importante estar atento a ello y no descuidar estos aspectos que no se pueden ver a simple vista.

Para finalizar Gonzalez (2011) habla sobre las frustraciones de los padres depositadas en los hijos, para que el hijo sea lo que el padre no pudo ser. Les gritan todo tipo de cosas. "no servís para nada", "Sos un perro" son agravios que suelen usarse y el técnico los recuerda.

TNU canal cinco realiza una entrevista a Pierre Sarratia (Entrenador francés, trabaja en las divisiones formativas del Club Nacional de Futbol), donde el mismo habla sobre el baby futbol uruguayo. (Publicado en el portal de TNU el 18 de diciembre de 2014) En una breve entrevista se habla sobre la presión que muchas veces sufren los niños que juegan al baby futbol. También expresa su postura a favor, acerca de reducir el número de jugadores en juego de cinco a nueve, así como indica la FIFA (Federación Internacional de Futbol Asociado, 1904) Dicha propuesta se encuentra en estudio por parte de la Organización Nacional de Futbol Infantil (ONFI, 2001)

Sarratia (2014) explica que un niño juega siete años al baby futbol, y en el caso de continuar en formativas llega con 12 o 13 años a la institución afiliada a la AUF (1900). Con 17, 18 años algunos ya tienen la posibilidad de jugar en primera, algunos lo hacen a más temprana edad. El tiempo mayoritario de crecimiento y formación por ende es el baby futbol, se juega de una forma todos los años y después se tienen que adaptar a otra, cambio que no todos asimilan. Se plantea pensar las exigencias competitivas que se pueden tener frente al niño, teniendo en cuenta siempre, un crecimiento saludable, teniendo en cuenta el entendimiento del juego según la edad del chico. Pierre Sarratia (2014) cuenta que en Francia hasta los 8 años se juega al futbol cinco, después futbol siete, después futbol 9 o futbol 8. De esta forma se va avanzando gradualmente según la edad, lo cual hace más adaptativa la práctica del deporte teniendo en cuenta los años de los deportistas. Como también facilita la posibilidad de que todos los niños puedan tocar más la pelota, en espacios más cortos.

Sarratia (2014) nuevamente habla de la presión que viven los niños, siendo que a ellos no les importa tanto el resultado, quieren jugar, quienes gritan desde afuera son los padres, la presión es increíble, bromea diciendo "los chicos que juegan al baby futbol tienen más presión que el equipo de Oscar Tabarez cuando juega un mundial". El periodista que realiza dicha entrevista interroga a Sarratia (2014) "¿Y esto no le da una característica competitiva que es un rasgo del futbol uruguayo?" ante lo cual responde que el futbolista uruguayo tiene preparación para competir, pero esta no tiene que descartar que se pueda disfrutar del deporte que se está practicando, puesto que la presión por el resultado inhibe el placer de jugar al futbol. Finaliza la entrevista de la siguiente forma: "es increíble que 3 millones de personas tengan este nivel de resultado en el mundo entero, por eso digo Chapeau!"

Cámara Testigo realiza un capítulo transmitido el 5 de noviembre de 2014, destinado a mostrar las diferentes facetas del deporte más popular del mundo, el futbol, donde aparecen historias de talento, sacrificio e ilusión, en un programa titulado "La realidad del fútbol uruguayo en un poema de Galeano". (Publicado el 20 de Noviembre de 2014). El conductor del programa Kairo Herrera realiza diversas entrevistas a actores del futbol del país, entre ellos se encuentran jugadores de futbol como ser, Sebastián Fernández, Anderson Silva, Jorge Contreras, Agustín Lucas.

Parece importante de acuerdo a los objetivos del presente trabajo tomar en cuenta las palabras del entrevistado Daniel López (2014), captador de jugadores de baby futbol. Se considera relevante considerar su testimonio, puesto que cuando se habla de adultos en el deporte, no solo interceden los padres, puesto que personas externas a la familia, como

captadores, contratistas, intervienen brindando posibilidades a los deportistas, pero también muchos terminan influyendo en acrecentar la presión en el niño, haciendo promesas a la familia en pos del rendimiento del menor.

Daniel López (2014) en la misma entrevista describe los factores a los cuales se presta atención a la hora de mirar a los niños, manifiesta que en lo primero que se deposita atención es en la técnica, en donde se pone en juego la inteligencia del niño a la hora de advertir una jugada y pensar antes del pase lo que se va a hacer con la pelota después de recibirla. Ver esto en niños de tan temprana edad, según cuenta no es común, pero es parte de su labor encontrarlos. Relata que a la hora de captar a los niños generalmente no se los va a ver por única vez, ya que a veces sucede que hay niños con muchas condiciones deportivas que pueden tener partidos malos, así como los tienen los futbolistas de primera división. Quienes trabajan de esto, buscan dar cuenta que aunque un determinado niño haya jugado mal en un partido, las condiciones no se pierden, por tanto es importante ver más allá del desempeño en una única actuación. Se puede ver la forma de juego de un niño aunque no haya tenido un buen partido, mirando como para una pelota, de qué forma da un pase, como se desmarca. En este tipo de detalles según manifiesta, se ve la técnica de un deportista.

López (2014) hace referencia al sacrificio que implica en muchos casos practicar este deporte, y como esto se acentúa en el caso de niños de 12, 13 años en adelante, que los captadores traen desde el interior del país. Relata lo duro de esta vivencia, puesto que a temprana edad se tienen que separar de su familia, ante lo cual no solo sufre la familia que queda en el interior, sino también el niño que llega a una realidad desconocida. Ante esto se hace más difícil el hecho de que tienen que estudiar de mañana, y por la tarde son los entrenamientos, por lo tanto, solo tienen parte de la noche para estudiar. Sin duda que esto último a veces se deja de lado, dado a que llegan a esa altura del día agotados de entrenar, y por esta razón a veces se hace difícil llevar a cabo en paralelo el fútbol y el estudio, pero plantea que con mucho esfuerzo y dedicación se puede lograr. A la hora de hablar con los padres, plantea que no se tiene en cuenta hablar de un contrato de por medio, ni se realizan promesas a futuro a raíz de las condiciones del niño, ya que muchas veces sucede que son niños con buenas condiciones deportivas. Donde existen expectativas de que se llegue lejos, quedan por la mitad del camino debido a diferentes circunstancias, por ejemplo a la indisciplina. También sucede el caso contrario, deportistas que no tienen un alto nivel, pero con trabajo, y esfuerzo logran llegar lejos.

Por todo lo antedicho, expone que no se busca generar ilusiones, o falsas expectativas, se habla de las condiciones que presenta el niño en ese momento y que tienen potencial para poder llegar lejos, pero eso no quiere decir que ya tienen asegurado un futuro. Y dado que esto puede darse como no, es importante que se inculque el estudio.

A continuación, se presentara otro trabajo que se encuentra en la web, conformado a través de imágenes de diferentes canchas de baby futbol, principalmente las de la Liga de Palermo, de Montevideo. Dicho trabajo se denominada "Fotorreportaje sobre Baby Futbol", realizado por Federico Gil y publicado el 11 de diciembre de 2011. Se puede ver en esta producción imágenes que muestran partidos de baby futbol, en donde se visualizan cancheros, deportistas, técnicos, árbitros, instalaciones de los clubes, público asistente. En una parte del video se suman a estas imágenes gritos, indicaciones, protestas de los adultos en medio del partido. Se escuchan frases tales como "pero no le puedes errar a la pelota", "pero mete fuerte la pata mijo", "dale, dale, tírasela", "encáralo por dios, encáralo", "vamos a marcar déjense de hablar", "más rápido tenemos que tocar la pelota más rápido". Al finalizar esta ola de gritos, quejas e indicaciones, se escucha la palabra de una mujer en donde dice "porque no van a jugar ustedes", como respuesta a todo lo que vociferaban los adultos a los niños en ese momento. (Comentarios personales, del 11 de diciembre de 2011)

Como complemento de esta producción, se encuentra un post publicado el 11 de setiembre de 2012, donde el autor Federico Gil (2012) relata sus vivencias fotografiando estos espectáculos y al finalizar deja abierto el camino a la reflexión, preguntándose distintas cuestiones que surgieron como consecuencia del trabajo. Relata a niños que imitan a sus jugadores de futbol preferidos, usando los mismos zapatos, indumentaria, festejando los goles como ellos, así como lo vieron por televisión. Según cuenta, se pueden ver niños entusiastas, que viven el juego intensamente, piden patear penales, mientras que otros se observan distraídos a la hora del juego o incluso manifiestan no querer seguir jugando más.

Por otra parte, se encuentran padres y adultos que acompañan a sus hijos brindándoles apoyo, fomentando la diversión, mientras que otros viven el juego de sus hijos detrás del alambrado, gritando, pidiendo tarjetas, protestando al juez, y este último queda expuesto a la hora de cumplir con su labor. Se plantea que a raíz de estos hechos, a veces son suspendidas las canchas. Estas situaciones de presión y hasta violencia, por parte de los adultos, aumentan a mayor edad de los niños y al avanzar en categorías, encontrándose cada vez más cerca del futbol de formativas. Se hace referencia también al papel de los técnicos, donde la apreciación del fotógrafo autor del trabajo, indica que en general los

técnicos intentan inculcar valores, viendo más allá del mero resultado de los partidos, pero también están los otros que según plantea “no deberían trabajar con niños”. Para finalizar aparece la sorpresa de encontrarse con “ojeadores” buscando captar futuras promesas, para acordar con los padres contratos con instituciones de primera. A partir de todo lo anteriormente mencionado, se dejan planteadas diversas interrogantes a partir de sus vivencias, abriendo paso a la reflexión, como ser, ¿se escucha la opinión de los niños?, ¿se juega para divertirse o ganar? (Federico Gil, 2012)

Anteriormente se relataron algunos programas, artículos y videos que se consideran importantes para reflejar y acercarse a la realidad del futbol infantil uruguayo. También podemos encontrar noticias en periódicos reconocidos en Uruguay, que han sido polémicas y brindan información para poder tener mayor conocimiento sobre el tema, y así empezar a reflexionar sobre la influencia de los adultos en el futbol base.

Punto y Seguido es un blog creado por los estudiantes de tercer año de periodismo de la Universidad Católica del Uruguay. El mismo está a cargo de los docentes Edison Lanza y Felipe Llambias. El 29 de junio de 2012 Valentina Haboush escribe un artículo titulado “Los padres se convierten en “monstruos” y alientan la violencia en el futbol infantil”. En este artículo se comienza entendiendo la violencia generada en el futbol, como parte de un fenómeno que atraviesa todos los ámbitos de la sociedad uruguaya, por ende el futbol no escapa a ello. Tras esto, se habla más allá de la presión generada por los padres en canchas de baby futbol, ya que se habla de casos de violencia que van desde la agresión verbal hasta física a los jueces del encuentro. Esto provoca que una instancia de placer y diversión para el niño se convierta en un escenario de rabia y nervios por parte de los padres, que claro está, repercuten en el niño generándoles malestar y finalmente arrebatándoles ese momento de disfrute. Se habla de una frase común en muchos de los niños, “yo quiero jugar como Forlán”. (parr.2) Cabe destacar que al momento de escribirse este artículo, fue dos años después del mundial, el cual tuvo gran actuación el futbolista. Es muy común que los niños se llenen de ilusión mirando a sus ídolos en televisión, y sueñen con tener el mismo futuro que ellos. Mientras tanto algunos padres acompañan al niño apoyándolo en sus sueños, pero no siempre se vivencia el futbol de esta forma, porque en algunos casos el sueño del niño se transforma en presión de los adultos.

En busca de revelar al lector la dimensión del título del artículo “Los padres se convierten en monstruos...” realizado Valentina Haboush (2012), se proporciona el testimonio del ex jugador de futbol y escritor Daniel Baldi (2012) quien cuenta un episodio que le tocó vivir a su hijo mientras practicaba futbol infantil. A palabras del mismo “Mi hijo se hizo pichi por la

presión y gritos que venían del exterior de la cancha". (parr.8) Compara el trato que reciben de sus padres, algunos niños que juegan al baby fútbol, como el trato que reciben los militares, donde se prioriza el logro de un objetivo y la formación para el mismo, antes que la persona. En este caso estos padres ponen su atención en que el niño juegue bien, gane, mejore sus destrezas y habilidades, pero poco importa si se divierte haciéndolo y mucho menos su formación como persona más allá de lo deportivo. Se plantea que los adultos despliegan sus frustraciones personales en las canchas de fútbol, lugares en los cuales reflejan su ira mediante insultos, gritos o violencia frente a los jueces o incluso a los contrincantes. Diego Baldi (2012) reflexiona sobre el tema y revela que se debe apuntar a la educación para cambiar esta realidad, pero que la misma, no tiene que ser dirigida solo a los niños sino que a los padres también, ya que son partícipes y generadores de estas situaciones de presión y violencia en las canchas. Es importante entonces que comprendan que más allá de un mal día que se pueda tener, o de frustraciones propias, esto no puede ser canalizado en un partido de baby fútbol, puesto que los gritos, enojos, y este tipo de participación, influye en el niño y hace que pierda la alegría que debería tener todo niño que elige practicar un deporte. Toda esta presión que ejercen los padres sobre sus hijos, parte de sus propias ambiciones, y de pretender que el niño se convierta en un crack. En torno a esto, así como se vera mas adelante, los siguientes autores Felini,A, Giscafne,N y Roffe,M. escriben un libro titulado "Mi hijo el campeón", en donde se habla precisamente de esta situación de presión que ejercen los padres sobre sus hijos.

Retomando con lo anterior, los adultos pretenden que su hijo este a la altura de sus ideales, ya que en su mente su hijo tiene todas las habilidades y posibilidades de convertirse en un gran jugador de fútbol, reconocido, de llegar a un cuadro reconocido, y de ganar cuantiosas sumas de dinero. A pesar de esto, no son conscientes que la realidad es otra, muy alejada de sus aspiraciones. Según cifras proporcionadas en el mencionado artículo de Valentina Haboush (2012) de sesenta mil niños que juegan al baby fútbol en Uruguay, tan solo el 1% logra llegar al fútbol profesional y jugar en primera división, siendo tan solo el 0,14 % que alcanza el tan ansiado pase al exterior.

A veces los depositarios de esta presión son los jueces de los partidos, los cuales les toca transitar situaciones de violencia que van desde agresiones verbales hasta físicas. Ante tales situaciones la Asociación Uruguaya de Árbitros de Fútbol (A.U.D.A.F, 1971) ha presentado varias quejas en la ONFI (2001), reclamando mayor seguridad.

Frente a este escenario, la ONFI (2001) aclara como respuesta que no es viable la presencia de un policía en cada espectáculo deportivo de baby fútbol, dado la cantidad de partidos que se juegan por fin de semana en las distintas canchas del país. Etchandy agrega al respecto, que tampoco basta la cantidad policial para cubrir los partidos de

primera división que se juegan por fin de semana, por lo cual parece increíble que se pida como solución la presencia de un policía, dado que por semana se disputan alrededor de dos mil partidos de fútbol infantil.

Por otra parte lo económico es otro factor que imposibilita la presencia de policías en las canchas, puesto que los clubes adheridos no deben aportar dinero a ONFI. Dicha institución para finalizar, argumenta que son los clubes quienes tienen que encargarse de evitar que sucedan hechos de violencia en las canchas, tomando las medidas necesarias al respecto.

En el caso de agresiones graves cabe destacar que es el Tribunal de Penas de la liga a la cual permanezca el club, quien actúa. En cada liga departamental existe un Tribunal de Penas perteneciente a esa comisión departamental, mientras que en las competencias nacionales existe un Tribunal de Justicia Deportiva y un Tribunal de Apelaciones, ya que cada caso podría tener más de una instancia de acuerdo a lo reglamentado en normas jurídicas. (gComentario realizado por Valentina Haboush en el año 2012)

Entre los años 2005 y 2006, en menos de nueve meses se presentaron muchos casos de violencia contra los jueces, dándose un total de veintitrés agresiones a los mismos por parte de padres y ayudantes técnicos. En ese periodo Gustavo Poyet (2005 – 2006) era el presidente de ONFI.

Con respecto a las ambiciones de los padres que se ha estado hablando, el diario salteño “El pueblo” (inédito) en su edición del 5 de octubre de 2014, se escribe un artículo en el cual da cuenta de esto. Se habla de “Los padres y el sueño casi utópico de que el hijo reporte el esperado ascenso social”. Y para desarrollar el tema se presenta una noticia de una madre que en el transcurso de un partido de baby fútbol vocifera “¡Dale corre! ¿O querés estudiar toda tu vida?”.

Este suceso causa gran impacto, al punto que se realiza la publicación del mismo en dicho diario, y también es tomado por Marcelo López en su tesis de grado titulada “La Participación de los padres en el Deporte Base e Iniciación: Algunas consideraciones en el Fútbol Infantil Uruguayo” (2014). En dicho documento problematiza lo acontecido, pensando posibles causas que podrían haber incidido para dicha situación, entre las cuales se encuentran: “Búsqueda de la necesidad económica, éxito, prestigio y fama, el fútbol como única vía de progreso, no confía en el estudio hacia futuro, satisfacción de frustraciones pasadas, reconocimiento social, estrictamente competitiva, entre otros”. (Marcelo López, 2014, p. 23)

Pareciera que son varios los factores que influyen en que un padre presione a su hijo, al punto de valorizar mucho más el futuro como jugador, que el futuro personal del niño. Y aquí cabría agregar otro factor de suma importancia: el lugar que ocupan los medios de

comunicación. Este es factor importante puesto que Uruguay es un país con una arraigada costumbre futbolera, donde los equipos de futbol se traen desde el nacimiento, ya que se regalan enseguida alguna indumentaria del club preferido, o más aún muchos son los bebés que nacen y enseguida se los hace socios de una institución. Son cientos las personas que concurren los fines de semana a espectáculos de futbol, y cuando juega la selección tres millones de personas se paralizan. Es por todo esto, que en la conciencia social el futbolista ocupa un lugar muy importante de admiración y referencia, muchos son los niños que tienen de ídolos a jugadores de la selección, tratando de imitarlos y de ser como ellos. Los medios de comunicación no escapan a esta realidad, otorgándoles sumo respeto a los jugadores de futbol, enalteciéndolos y destacándolos más que muchas otras personalidades.

Por otra parte quedan planteadas diversas preguntas, a raíz de este suceso ¿se pensarán las consecuencias de sus actos, antes de decir algo así? ¿Cómo influirá en el desarrollo de un niño recibir tal presión de los padres? ¿Que se podrá hacer para cambiar esta realidad? Y para finalizar, siendo que se cuenta con tan pocos recursos económicos al punto que los clubes muchas veces subsisten a partir de recaudaciones motivadas por padres organizados realizando rifas y diversas actividades para recaudar fondos, e incluso se llega a depender de donaciones de empresas para obtener la indumentaria básica, ¿es viable pensar abordajes de parte de los clubes para resolver este problema?, o ¿Quién se tendría que ocupar de concientizar a los padres y aportar para que cambie esta situación?

Como se puede ver, son muchas las preguntas que surgen a raíz de todo esto... Se han realizado intentos por parte de instituciones, para concientizar y generar reflexión en los adultos.

Al ingresar a la página de AUFI (Asociación Uruguaya de Fútbol Infantil, 1988) aparecen dos documentos dirigidos a los padres, nombrados "Querido Papá" y "Carta de un Niño". Los mismos son un intento de concientizar sobre el juego y de prevenir situaciones de violencia y presión que sufren los niños en las canchas. Se hace referencia a los gritos y enojos en los partidos, y como esto puede ir en contra de hecho a los planteos del técnico y puede generar malestar en el niño ya que se puede ver avergonzado frente a sus pares. También se mencionan situaciones que se dan como los insultos a los jueces, o muestras de enfado cuando sale el niño para entrar un compañero. Esto último va en contra de lo que se quiere transmitir en esta etapa del deporte, ya que es una instancia de juego donde importa la diversión, la alegría al jugar. Se intenta demostrar los valores que hay detrás del deporte, como aplaudir al último, al que pierde.

Por otra parte se hablan sobre las metas o expectativas que depositan los padres en los hijos, y con respecto a esto se reivindica el derecho a no ganar, a no ser el mejor, a no salir campeón, por el simple hecho de que aún son niños y viven el fútbol como un juego, sin pensar en cosas que piensan los adultos y nada tiene que ver con los deseos de un niño, como un pase al exterior que “salve la familia”.

Una de las cartas que se encuentra en la página de AUI (1988) “Carta de un niño”, concluye con la siguiente frase:

Se lo que sufren al costado de la cancha cuando juego. No me gusta que sea así, pues en ese momento soy feliz. Estoy jugando. Y desde adentro pareciera que ustedes, desde afuera competirían por nosotros, que tuvieran celos, que sufrieran por el triunfo que no llega o la jugada esperada que no puedo brindarles. (...) Por favor... déjenme jugar sin presiones, sin reloj, sin tantas correcciones, sin verlos preocupados, discutiendo y hasta a veces peleando por mí... Por favor... dejen que juegue solo, dejen que me divierta, dejen que sea feliz. Soy un niño, no lo olviden. Soy un niño y sólo una vez en la vida... (Inédito, s/f)

Otros son los intentos por concientizar a los padres sobre inculcar un juego saludable para sus hijos, libre del estrés y la presión. Así pues, en la segunda edición de la “Expo Fútbol”, celebrada en el latu, y auspiciada por diferentes medios de comunicación deportiva, y apoyado por AUF (1900), se expuso un stand dedicado al baby fútbol. Allí se promocionaba un campeonato abalado por ONFI (2001) a realizarse en Montevideo y el interior del país en el presente año y el siguiente. A partir de este espacio se ofrecen folletos dirigidos a los padres, donde se explica que “el fútbol debe practicarse en el entorno seguro y agradable. Ganar no lo es todo. Como padre, asuma su rol y respete siempre las 11 reglas para padres”. (2015). A continuación se presenta una lista, de las llamadas reglas, en las cuales se hace mención al apoyo de los padres y su acompañamiento en el deporte que practican sus hijos, como también se hace énfasis en el comportamiento de los padres dentro de las canchas, respetando a los jueces, como también fomentando el respeto a los entrenadores desde el ejemplo propio, siendo respetuoso y responsable. Para finalizar se plantea que los padres deben disfrutar sobre todo de ver jugar a sus hijos.

Para finalizar, cabe destacar otros aportes que se encontraron al indagar sobre la temática desarrollada en esta monografía, así entonces, se pudo recopilar información y escrituras provenientes de Argentina, las cuales serán tomadas a lo largo de este trabajo, dada la carencia de bibliografía existente en nuestro país. Se entiende que son países distintos, donde no se puede establecer por completo comparaciones, ya que cada país tiene sus características propias culturales, sociales y sin duda futbolísticas. Pero si se

pueden tomar los aportes a modo de reflexión, puesto que existe una realidad, de la cual en mayor o menor medida no se puede escapar.

El fútbol ha dejado de ser plenamente un deporte “inocente” y de recreación, apareciendo los intereses de los adultos en juego. A partir de esta situación es relevante pensar que valores y prioridades se transmiten a las nuevas generaciones a través del fútbol. Es entonces que Fabian Marziani (2008) en el documento “Fútbol Infantil” se interroga al inicio de la presentación ¿Cuál es el verdadero objetivo del fútbol infantil? Se cuestiona el papel de la competencia en el fútbol infantil, entendiendo que en los tiempos que corren aparece esta como una imposición, proveniente de padres, entrenadores, directivos. Por su parte, los niños no están en una etapa donde la competencia sea el principal motor del deporte, ya que si bien quieren ganar y juegan para ello, no es lo primordial, el interés pasa más bien por cuestiones lúdicas, donde la competición como una responsabilidad que se debe mantener como objetivo no es una preocupación del niño. Por otra parte, son muchos más los partidos perdidos a los ganados, y es labor de los mayores transmitir esto, ya que si bien quieren ganar, es importante que entiendan que la derrota es parte del juego y no la vivan como una frustración. El deporte entre niños y adultos se diferencia por la capacidad psicológica de hacer frente a las presiones y a la competencia propiamente dicha, que se va adquiriendo cuando son jóvenes, los niños quieren jugar y tienen una vivencia del deporte sin preocupaciones por el resultado. Con esto no se quiere decir que el niño no siente alegría por el triunfo y tristeza si pierden, pero el alcance de estos sentimientos va a depender de las exigencias que deposita el adulto sobre él. (Marziani, 2008)

Es importante contemplar esto, ya que a veces se pretende que el niño ocupe el lugar de un adulto, y se lo prepara para que asuma tales responsabilidades. Cuando hablamos del papel de los adultos intervienen varias dimensiones e intereses que van desde lo político, lo económico, y los logros para quienes estén a cargo.

Existe una búsqueda desmedida de la victoria sin contemplar las diferencias psicológicas y el momento evolutivo de niños y jóvenes, en tales casos parece quedar atrás el juego como instancia aprendizaje, y el ganar como proyecto a largo plazo, ya que el ganar tiene ser un logro inmediato.

Siguiendo la línea de los planteamientos de Marziani (2008) se plantea la disyuntiva ¿Ganar o Formar? dado que existen entrenadores a cargo que sin estar formados específicamente en niños, no hacen más que repetir esquemas del fútbol de adultos a sus equipos infantiles, ante lo cual en la mayoría de los casos estos no reciben remuneración. Pueden ser personas que sepan mucho del deporte en cuestión, transmitan sus ricas experiencias, pero no están preparados para trabajar con niños.

En una etapa del fútbol donde el juego debería tener un rol preponderante, para que el niño se divierta, disfrute del deporte y tome confianza, todo esto se ve solapado bajo entrenamientos estereotipados que apuntan a un fin: Ganar. El final de esto a veces es el aburrimiento de los participantes ya que queda poco lugar para la creatividad y la recreación. (Marziani, 2008)

Marcelo Roffe, autor Argentino ha escrito diferentes textos referidos a la presión de los padres. Junto a Alfredo Felini y Nelly Giscafne (2003) escriben un libro titulado "Mi hijo el campeón", donde a partir de sus experiencias y conocimientos acerca del deporte infantil se trata de reflexionar acerca de la influencia que tienen los padres, entrenadores, instituciones, entre otros, para con los niños. En el mencionado texto se tocan diferentes puntos del tema, se presentan testimonios de niños, padres y personalidades vinculadas al deporte. Se habla de los beneficios de practicar deporte, contemplando los aspectos físicos como los emocionales y mentales, se explica con detalle ciertos beneficios como ser aprender reglas y desarrollo de características para convivir en sociedad, como ser cumplir determinado rol. Por otra parte se plantea que para que el deporte sea beneficioso para los niños, los padres deben contribuir para que así sea, apoyando y reforzando los aprendizajes, así como también inculcando valores a partir del propio comportamiento.

A lo largo del libro se hace mención tanto a los padres, sino también a los entrenadores estableciendo la diferencia entre "aprender y educar", y estableciendo distintas pautas saludables para el comportamiento de los entrenadores, como ser, saber escuchar, ser justo, no ser agresivo, establecer metas generales para todos los integrantes, entre otros. También se habla de los comportamientos que deberían ser los que primen en los padres, ya que serían así como los llaman "comportamientos positivos" ya que refuerzan el desarrollo saludable de la práctica del deporte, y contemplan los derechos de sus hijos como deportistas y como niños que buscan recrearse y disfrutar del deporte. (Felini, A, Giscafne, N & Roffe, M, 2003)

Es relevante destacar este libro, ya que apunta a que el lector reflexione acerca de los comportamientos que están naturalizados hoy en día, puesto que es común que la competencia se apropie de los deportes, y en función de eso la actuación de los adultos presionando por el resultado, no asombra. A pesar de esto, hacer públicas estas cuestiones, tomar testimonios de los actores, y problematizar sobre el tema ayuda a empezar a pensar y sobre todo tomar conciencia, para que el deporte vuelva a ser una vía de esparcimiento y diversión, lejos de la presión por "llegar a ser" en un futuro.

Marcelo Roffe (2009) en el documento "La motivación y las presiones de los padres" entiende como presión a "exigirle al otro más de lo que el otro puede dar". A causa de esto aparece el estrés, lo cual significa según el autor un desajuste entre lo que demanda el exterior del deportista ante la respuesta que puede dar según el momento en que se encuentra y las propias habilidades. El autor (2009) afirma que hoy en día cada vez más padres apuntan a que su hijo juegue al fútbol, y muchos de estos tienen la esperanza de que su hijo pueda salvar a la familia de la situación económica en la que se encuentran, así pues cada vez es mayor el número de empresarios y representantes que prometen una salida a tantas familias, a través del futuro futbolístico de su hijo. Esto conlleva a que los chicos cada vez de vayan más jóvenes a probar suerte a otros países, siendo que el mercado del exterior cada vez se amplía más.

Todo lo anteriormente dicho, trae como consecuencia que el fútbol se convierta en una mercancía, un producto millonario que entretiene a miles de personas en cada país del mundo entero. Es así que ante esta monstruosidad que se ha convertido el negocio del fútbol, los intereses de los niños quedan aplastados debajo de este gigante, ya que poco importan sus deseos, sus pensamientos y sus expectativas en torno al deporte que practica. (Marcelo Roffe, 2009)

Para tratar el tema de la presión y evitar episodios de ese tipo dentro de las canchas, Roffe (2009) plantea su forma de trabajo. El mismo realiza charlas de orientación antes de la competición a los padres de forma grupal, y posteriormente se dedica tiempo a cada padre individualmente. A partir de su experiencia entonces, decide agrupar el comportamiento de los padres en tres grandes grupos, por una parte están quienes no les importa la evolución del niño en el deporte; por otra, aquellos que sobreprotegen, invaden a sus hijos. Y en el medio de estos dos, la postura más saludable, si se quiere, donde los padres se comportan de manera equilibrada, manteniendo la distancia necesaria de su hijo y del entrenador, permitiendo un desarrollo adecuado del deporte. Existe una estrecha línea entre la motivación y la presión, donde a veces se puede creer que se está motivando, pero lejos de eso se está ejerciendo presión, como por ejemplo, dando indicaciones constantemente a la hora de un partido acerca de todo lo que cree que su hijo debe hacer.

De esta forma Marcelo Roffe (2009) concluye:

Hoy el fútbol es un negocio, donde el futbolista es más juguete que jugador, y luego de quince años de trabajar como psicólogo en este deporte, veo lo difícil que es llegar y que para lograrlo (el 2 por ciento que lo logra), se debe soportar muchas adversidades e injusticias y convivir en un ambiente bastante hostil y competitivo, con un alto componente psicopatológico en su interior. (p.14)

4.1) Empresarios

Resulta pertinente realizar un apartado para tratar el tema de los empresarios. Como se mencionó a lo largo de este trabajo son un pilar importante para poder entender la realidad que viven los jóvenes futbolistas en Uruguay, entendiendo que influyen en el deporte, tanto como padres y entrenadores. Cabe preguntarse entonces ¿Qué papel ocupan en el fútbol de nuestro país?, ¿Qué información existe acerca de los mismos?

Según datos proporcionados por el portal de Subrayado, a la fecha de la publicación del artículo (23 de Agosto de 2011) 46 contratistas se encontraban registrados ante la Federación Internacional del Fútbol Asociado (FIFA, 1904). Según se relata, este grupo es heterogéneo encontrándose, ex futbolistas, ex directores técnicos, empresarios, entre otros. Entre ellos el más destacado es el reconocido Francisco "Paco" Casal.

Llama la atención algunos casos en los cuales la persona que aparece inscrita no es realmente quien se dedica a esta función de contratista, sino un familiar cercano es quien lo hace. Por otra parte se destaca al extranjero de origen chino Zhang Hua Qiang, quien representa el grupo del contratista Fernando Pavon, y Enrique Espert uno de los agentes FIFA más antiguos.

Pese a ser un país con poco más de tres millones de habitantes, Uruguay es un gran exportador de futbolistas al mundo entero, aportando casi tantos jugadores al mercado exterior que Argentina y Brasil. Así como menciona el sitio de deportes ESPN FC "Uruguay exportó 1.414 jugadores de fútbol en la última década". (inédito, 2011) Los principales destinos de estos jugadores son Argentina, México, Italia y España.

Son varios los empresarios vinculados en el mundo del fútbol para ser un mercado chico, así como también son muchos los jugadores que logran viajar al exterior si se compara con otros países que tienen más del triple de nuestra población. Todo ello lleva a preguntarse ¿Qué pasa con los futbolistas jóvenes en nuestro país?. Ante ello, se encuentran datos de futbolistas menores de edad que logran firmar contrato con cuadros de primera división, o en el mejor de los casos con cuadros del exterior.

Como muestra de ello, cabe destacar la siguiente noticia proporcionada por el sitio web "Referi" (sección deportiva del diario "El Observador") publicado el 20 de mayo de 2015:

Federico Valverde, el juvenil de 16 años de las divisiones formativas de Peñarol que llegó a un preacuerdo para ser nuevo futbolista de Real Madrid tras pasar las pruebas físicas la semana pasada, firmó un contrato por tres años como profesional con el club aurinegro (parr.1)

Hoy en día tal vez no sorprenda que un adolescente de 16 años llegue a un club de primera división, puesto que los contratistas van en busca de niños cada vez mas chicos.

Relacionado con lo antes dicho, existe un blog llamado "botijas de mi pais" en el cual se reflexiona sobre estos sucesos con el lema "no a la violencia en el deporte" Aquí mismo se encuentra un artículo que remite a un episodio publicado en el suplemento del diario el país "que pasa" el 7 de junio de 2012, donde se relata la siguiente situación:

Aquel día estaban todos prontos para arrancar la práctica en la cancha del Rocha, un club de baby fútbol bastante humilde cerca del Cilindro Municipal. Todos menos Owen Falconis, el niño mimado de la categoría. Él era (y sigue siendo) la figura del equipo, un zurdo talentoso que no se cansa de hacer goles. Pero ese día nadie sabía nada de Owen. Nadie lo había visto. Hasta que llegó una camioneta 4x4 negra y paró junto a la cancha. Los niños, los padres y los entrenadores miraron, sorprendidos. Se abrió una de las puertas traseras y ahí bajó Owen, quien en ese entonces tenía diez años, escoltado por dos hombres de traje. La explicación era simple: la estrella del cuadro había conseguido contratista. (Citado por "Botijas de mi pais", parr. 2)

Desde que se hizo pública la historia pasaron dos años al momento que "botijas de mi país" escribe un artículo sobre la historia del niño (20 de febrero de 2014). Según cuenta Falconis (2014) (padre de Owen) su hijo al momento no tiene contratista, puesto que lo que al principio parecían una novedad y algo llamativo, a raíz de ofertas de todo tipo, dinero, ropa, calzado, contrato, hasta ofertas de EE.UU, al final resulto sientto algo cansador ya que el chico estaba en el medio de todo ello. Se plantea como lo que en algún momento era un juego abocado a la diversión, hoy se convirtió en negocio. Origen de esto según se relata, es a partir de los llamados "captadores" provenientes de clubes de primera división que hace algunas décadas se dedican a "buscar talentos" en canchas de baby futbol, para así poder llevarlos a la escuelita del club. Esto en los últimos años ha evolucionado, puesto que en base a porcentajes sobre futuros pases, se firmaron contratos con clubes y ligas de baby futbol.

Para finalizar, queda entonces por indagar como influye esta presión que reciben los niños por parte de los adultos.

El siguiente punto es un intento de reflejar las consecuencias que tiene todo esto en el niño, que va desde la aparición del síndrome de burnout, hasta el abandono de la práctica deportiva.

5) CONSECUENCIAS DE LA PRESION DE LOS ADULTOS

5.1) Burnout en niños

Uno de los primeros autores que planteo la temática en discusión fue Freudenberger (1974), el cual define el burnout como un sentimiento de fracaso, donde aparecen síntomas de agotamiento mental y corporal ante requerimientos desmedidos de energía, fortaleza psíquica y recursos o habilidades del deportista. Las exigencias que requieren la competencia y la presión a la que son sometidos, los expone a sufrir estos síntomas. (Alberto Gomez & Bernardino Sanchez, 2013)

Según Maslach y Jackson (1981) se entiende por Burnout como “un síndrome tridimensional caracterizado por agotamiento emocional, despersonalización y reducida realización personal”. (Citado por Alberto Gomez & Bernardino Sanchez, 2013, p.259)

A partir de este concepto, parece pertinente especificar los conceptos a los cuales se hace referencia. Es entonces que, agotamiento emocional, tomando a Sarros (1988) significa el sentimiento de cansancio y sobreesfuerzo tanto físico como emocional. La despersonalización alude a respuestas hacia el entorno del deportista que no son las esperadas, tiene que ver con conductas insolentes o inapropiadas. Por ultimo siguiendo con los aportes de Vives y Garcés de los Fayos (2004) se define la reducida realización personal como la baja percepción de autoconfianza en cuanto a la realización personal del deportista, lo cual deriva en un concepto de si negativo. (Alberto Gomez & Bernardino Sanchez, 2013)

Marcelo Godoy (2014) sostiene que la presión que la presión desmedida que ejercen los padres a sus hijos deportistas puede ocasionar el Síndrome de Burnout. El deporte en los niños es sinónimo de diversión, e incentivarlo a que lo practiquen es saludable, puesto que se lo considera como una actividad de recreación y crecimiento. Los chicos inician sus prácticas deportivas en el mejor de los casos a partir de motivaciones propias, buscando en el deporte un momento de esparcimiento y juego con un grupo de pares, ante lo cual disfrutan de la parte lúdica del deporte y de compartir instancias de aprendizaje y juego con otros de su misma edad. El hecho de exista competencias dentro del deporte que eligen, no significa que esto sea visto como el único fin del deporte, ya que lo que predomina es la diversión, incluso la misma competencia, no es transitada como algo que anule el juego, sino como parte del mismo. Los adultos deben entonces incentivar lo lúdico por encima de cualquier tipo de competencia.

A pesar del panorama descrito anteriormente, muchos padres en el afán de que su hijo sea un gran deportista, se comienzan a colar expectativas a futuro poco fundadas, pero que en la práctica empiezan a condicionar la participación del niño en el deporte, ya que empiezan a entrever desde su posicionamiento destrezas que los lleva a pensar que su hijo puede llegar en un futuro a desarrollarse en el deporte de alto rendimiento. Aquí es cuando empieza a verse la presión, y donde el objetivo principal que llevo al niño adentrarse al deporte, se empieza a opacar frente a las exigencias y expectativas que los padres comienzan a depositar en sus hijos. Todo esto influye en la vivencia del deportista, ya que lejos de divertirse y vivir la práctica como placentera, siente que responde a expectativas que no son propias. Marcelo Godoy, 2014)

Según Godoy (2014) muchos son los padres que convierten la práctica deportiva en algo poco placentero para el niño, ya que su acompañamiento tanto en las prácticas como competiciones se transforma en presión y exigencias. Actitudes como gritos en las gradas, indicaciones, correcciones que contradicen lo que dice el entrenador, insultos al árbitro, son actitudes poco saludables para el niño, a pesar de que por parte de los padres esto no sea visto como tal, como consecuencia de la pasión, y de la creencia que haciendo tales cosas, están motivando o incentivando al niño. Lo antes mencionado, no solo puede afectar a que el niño abandone el deporte, sino mucho peor, puede afectar su salud, producto del estrés que se va generando.

Los padres que actúan de esta manera no son conscientes del impacto que producen en la salud de sus hijos. Según cifras aportadas por Godoy (2014) "El 50 % de los niños y jóvenes van a sufrir agotamiento emocional, el 52 % va a padecer agotamiento mental y el 65 % agotamiento físico. Así comienzan los primeros síntomas de lo que se conoce como Burnout." (parr.4)

Siguiendo con los siguientes autores, Gómez, A & Sánchez, B (2013) se plantea la gran importancia de las relaciones que el deportista mantiene con otras personalidades dentro del deporte, como ser entrenadores, padres, y sus compañeros mismos. Todos ellos en su conjunto, van a influir en el crecimiento personal y como deportista del niño, como también sobre la continuidad o no de la práctica en cuestión. El ámbito familiar es el entorno por excelencia de mayor influencia en el niño, por lo cual el interés que tengan en la práctica deportiva del niño, va a influir directamente en este, por ende si se demuestra poco interés en el deporte que practican sus hijos, hay grandes posibilidades de que el niño muestre desinterés y posteriormente abandone la práctica, así como también puede pasar por el contrario, cuando los padres muestran demasiado interés en la práctica y exigen a sus hijos obligaciones parecidas a las de los profesionales, lo cual puede ejercer tal presión en el

niño que al final pierda el disfrute del juego y como en el primer caso mencionado, posteriormente el interés en el deporte.

Silvia Taberne (2013) en su artículo en "El Mundo" presenta una investigación publicada en 'Journal of Sport and Exercise Psychology'. Andrew Hill, es uno de los principales autores. Los resultados de este estudio indican que

De los 167 futbolistas juveniles de ocho academias y centros de excelencia de clubes profesionales ingleses, un cuarto de ellos experimentaba "varias veces" los síntomas de este síndrome, mientras que un 1% lo hacía "con frecuencia", según explica el principal autor del trabajo. En su análisis, el doctor Hill encontró que "el miedo a cometer errores o no llegar a superarse era mayor en aquellos que confesaban sentir presión de su entorno familiar o sus entrenadores, mientras que el autoperfeccionamiento era la segunda causa más común para desarrollar problemas de burnout", indica. (Citado por Taberne,S, 2013, parr. 4-5.)

Por lo anteriormente dicho, se argumenta que prevenir el burnout desde temprana edad, tiene que ver con estrategias destinadas a padres como también a los deportistas. Aquí adquiere gran importancia el rol del psicólogo. El papel del entrenador también adquiere gran importancia para la prevención del riesgo de incidencia de burnout, puesto que su actitud frente a los deportistas influye en el compromiso hacia la práctica. Generar un buen clima, donde fluya la comunicación, y se fomente el apoyo a los deportistas, es un determinante para que los niños se diviertan más y como consecuencia no pierdan el interés y se vean comprometidos con la práctica. (Gómez. A & Sánchez.B, 2013)

Finalmente se puede concluir que es labor de los adultos que participan en el deporte, fomentar la diversión en el juego. La práctica deportiva debe responder al juego y al disfrute, y esto debe ser siempre el motivo principal por el cual practique el deporte que eligió. Hacer del deporte una vivencia saludable significa apoyarlo a pesar de los resultados y de cómo haya jugado, acompañarlo a las diferentes instancias respetando sus espacios y los profesionales que están a cargo del deporte, sin gritar ni mucho menos agredir a técnicos u otros adultos que medien el deporte, felicitarlo y darle apreciaciones positivas en cuanto a su participación, y no detenerse en las técnicas de juego o en las habilidades propiamente dichas, y por último y fundamental no atar los vínculos sociales del niño exclusivamente a sus pares deportivos, sino también tener en cuenta. Es importante de parte del entrenador crear estrategias mediante las cuales pueda enseñar lo básico del deporte en cuanto a táctica y técnica, pero sin descuidar el aspecto lúdico de la práctica y teniendo siempre como norte que este último es el objetivo principal del fútbol infantil, puesto que la etapa en la cual se aprenden en profundidad las técnicas y tácticas para mejorar las habilidades es

posterior. También es importante fomentar y generar la motivación en el niño, motivación en cuanto a metas saludables y no aquellas que tengan que ver exclusivamente con el logro de objetivos en torno a ganar campeonatos o partidos. (Gómez. A & Sánchez.B, 2013)

Al hablar de esta temática es importante destacar la producción realizada por Tutte Vallerino, Verónica; Garcés de los Fayos Ruiz, Enrique Javier (2010) titulada "Burnout en Iberoamérica: líneas de investigación". En este documento se plantea el interés que ha acaparado este tema en diferentes estudios y autores que se preocupan por la temática. Esto se debe a que el burnout sería el paso previo al abandono de las actividades deportivas. Se ha estudiado este tema durante aproximadamente 30 años, siendo pioneros los estudios anglosajones. No obstante, hace ya dos décadas que se han estado realizando investigaciones referentes al tema en la zona iberoamericana, a partir de los cuales se pudo estudiar las características del burnout en deportistas de esta zona, encontrando algunas diferencias dado que la realidad evidentemente no es la misma a la anglosajona.

En este trabajo aportado por Vallerino, Verónica; Garcés de los Fayos Ruiz, Enrique Javier (2010), se tomaron como referencia revistas importantes de habla hispana, eventos científicos vinculados a psicología del deporte que se han realizados en países de esta zona, como también en tesis de maestría y doctorales que se han basado en el burnout.

Algunos de los estudios mencionados son los siguientes:

- En España Garcés de Los Fayos (1993) realizó una línea de investigación que se puede actualizar en trabajos recientes (Carlin y Garcés de Los Fayos, 2010; Garcés de Los Fayos, Ortín y Carlin, en prensa).
- Desde Cuba se plantean una serie de trabajos en los primeros años del siglo XXI (Medina Mojena, 2001; Medina Mojena y García Ucha, 2002).
- Más recientemente se han desarrollado nuevas líneas de investigación en diferentes países iberoamericanos. Así siguiendo el mismo orden cronológico encontramos a Tutte (2005, 2009), Tutte, Blasco y Cruz (2006), Tutte y Suero (2009). Dada la importancia de este estudio en Uruguay, se presentan a continuación algunos aspectos significativos:

En estos estudios queda en evidencia la presencia del burnout anticipando un futuro abandono deportivo. Dada la importancia de ello, se intentaron descubrir las variables que podrían identificar con mayor exactitud la probabilidad de padecer el síndrome. También se intentaron buscar las variables, que por el contrario, disminuyeran la prevalencia del burnout. A partir de los resultados que arroja esta búsqueda, se concluye que el apoyo social actúa como una variable que disminuye

el riesgo de sufrir el síndrome. A diferencia de esto, las coacciones sociales producen el efecto contrario, aumentando el riesgo.

También se reveló que existen variables psicológicas y habilidades mentales que influyen en el riesgo de padecer burnout o de lo contrario. Los resultados de la investigación muestran que quienes tienen mayor incidencia de burnout, tienden a presentar menos control ante las situaciones, menos motivación, puesto que se aburren con mayor frecuencia, también más dificultad para poner en práctica estrategias de afrontamiento que les permitan resolver situaciones.

- Desde México, Reynaga (2008, 2009), siguiendo un trabajo anterior (Reynaga y Pando, 2005)
- Desde Colombia, Sierra y Abelló (2008) han comenzado un estudio acerca del burnout, pero desde una perspectiva un tanto diferente a las que se venía desarrollando
- En Costa Rica, Hernández (2009) empezó a investigar el síndrome de burnout en deportistas
- Para finalizar, mencionar en España el trabajo que De Francisco, Arce, Andrade, Arce y Raedeke (2009), Arce, De Francisco, Andrade, Arce y Raedeke (2010) basado en el desarrollo de un instrumento de evaluación del burnout en deportistas, pudiéndose resaltar que los indicadores psicométricos de la versión española del Athlete Burnout Questionnaire, de Raedeke y Smith (2001), revelan características muy positivas.

5.2) El abandono de las actividades deportivas

Como se mencionó al inicio de este trabajo, son varias las causas que llevan al abandono de un deporte. Las mismas varían desde lesiones, elección de otras actividades que se consideran principales por la familia o el deportista ante el deporte, percepción de no tener habilidades apropiadas para realizarlo, entre otros.

En este punto se va a hablar del abandono del deporte a partir de factores externos del ambiente que los rodea, haciéndose énfasis en la familia y en el entrenador. A partir de lo mencionado en el apartado anterior, la presión y el estrés generado en los niños puede confluir en el fin de su práctica deportiva.

Para este punto se tomarán los aportes de Félix Guillén García (s/f) (Profesor Titular Universidad de las Palmas de Gran Canaria España), quien escribe un artículo denominado: "Problema Emergente en el Deporte Competitivo Infantil: el estrés de los jóvenes

deportistas". Según este autor son varias las investigaciones al respecto, arrojando de esta manera diferentes datos. Las principales serán mencionadas a continuación.

Orlick (1973, 1974) concluye que la causa principal del abandono de las prácticas deportivas es el excesivo énfasis en la competencia (67%), mientras que el 31% se debe al abandono a causa de otras actividades que se eligen como prioritarias. Por último un 2 % refleja el abandono por lesiones. También se mencionan otros factores como ser que el niño no sea tenido en cuenta para jugar, y pase mucho tiempo en el banco, así como también desconformidad con el entrenador.

Otra investigación, de la cual se desprenden datos diferentes es la realizada por Gould et al (1982), donde resulta que:

El 42% de los niños abandonaban por hacer otras cosas, el 28% porque no se divertían, el 24% por hacer otros deporte, el 24% porque no eran tan buenos para ese deporte como deseaban, el 20% porque les disgustaba el entrenador, el 16% por la presión a la que estaban sometidos, el 16% por aburrimiento y el 16% por dificultades para entrenarse. (Citado por Guillen, F (s/f) p.31)

Tras la existencia de varias investigaciones Gould y Horn (1984) realizan una revisión de las existentes hasta el momento. A partir de esto concluyen la que existen múltiples factores para explicar el abandono de las prácticas deportivas a temprana edad, resaltando decidir por otras actividades frente al deporte, falta de tiempo, falta de habilidades para practicar el deporte y por ende de éxito, estrés que genera la competencia, no se sienten a gusto, no se divierten, se aburren, ausencia de conformidad con el entrenador, lesiones.

A pesar de todos estos factores, se resalta el énfasis en la competición, lo cual genera que la presión por ganar opaque la diversión, y la carencia de entrenadores con competencia para fomentar un juego sano, donde el ganar no sea la meta, y se apunte a que el niño se divierta. Esto llama la atención, ya que el papel del entrenador es muy importante y en muchos casos influye en el abandono de las prácticas, ya que genera estrés a partir del ímpetu de la competencia, da pocas oportunidades a algunos jugadores haciendo que pasen mucho tiempo en el banco a la espera de un lugar para jugar, como también puede influir en el ánimo y entusiasmo de los deportistas ofreciendo entrenamientos monótonos y aburridos que no llaman la atención del niño. El entrenador es quien también debe motivar a los deportistas y estimularlos, pero a veces algunos entrenadores carecen de estas prácticas.

A raíz de lo anteriormente dicho diferentes autores se han ocupado de estudiar la incidencia del entrenador.

Pooley (1980) realiza una investigación vinculada, donde se refleja que la mayoría de los niños abandonan por no recibir elogios y por no ser tenidos en cuenta por el entrenador, mientras que otros atribuyen su abandono porque no se les brinda instrucción cuando cometen faltas o cometen errores, y por último porque no reciben información acerca de su evolución.

Dada la importancia entonces del entrenador, como referente que influye directamente en el entusiasmo por continuar un deporte o no, ya que la falta de diversión ya sea por los comportamientos del entrenador o por la forma en que planifica los entrenamientos, influyen directamente en el niño.

Es relevante entonces trabajar con estas figuras tratando de fomentar los aspectos positivos que deben reforzarse, y tratar de modificar las conductas negativas. De todas formas, se entiende que no es el único factor que interviene en el abandono de las prácticas deportivas. A partir de lo desarrollado anteriormente es importante destacar el énfasis que se tiene sobre la competencia, donde importa ganar como cometido principal, la forma en la cual se realizan las competiciones, y por último el poco vínculo y comunicación con el entrenador o con el grupo de pares.

Gordillo (1992) En cuanto al entrenador, plantea que el mismo puede impedir que los niños abandonen el deporte, teniendo una formación adecuada, tanto psicológicamente como pedagógicamente, y motivando y estimulando a los niños. Esto último es posible a partir de educar las habilidades básicas teniendo en cuenta las características grupales, permitiéndoles disfrutar del juego.

Guillén (1990) y García Ferrando (1996), en sus respectivas investigaciones revelan datos que reflejan diferentes factores antes mencionados. Explican que las principales causas del abandono se deben a la extremada competición y la importancia del resultado por sobre otros objetivos que no se tienen en cuenta, como por ejemplo, la diversión de los niños, la forma de los entrenamientos aburrida, y finalmente el trato que reciben los chicos por los adultos, tanto entrenadores como padres.

Félix Guillén García, entiende que el niño está en proceso de conformación de sus rasgos de personalidad, por ende los puntos de referencia son necesarios. A partir de esto es necesario resaltar que las opiniones y el comportamiento de los adultos que rodean al niño influyen en el pensamiento y en la actuación del mismo.

Es importante entonces tanto la influencia de los adultos, como la del grupo de pares, ya que la misma puede ser tanto positiva o negativa a causa de la presión que pueden recibir.

Para finalizar, cabe resaltar que un gran porcentaje de las causas del abandono refiere a la presión que reciben los niños por parte de los adultos y en menor caso de compañeros. Esto provoca estrés aburrimiento, y empaña la diversión del deporte, lo cual da lugar a lo trabajado en el punto anterior, el síndrome de burnout. Por ende la competición es una causa importante para que niños y adolescentes abandonen sus prácticas deportivas. Ante lo cual es importante destacar que una vez que se retiran es difícil que retomen esa actividad.

Marcos Chena Sinovas y Guillermo Moreno Luque (2013) en su artículo "Influencia de los adultos en la práctica deportiva de los jóvenes futbolistas", introducen el término "Síndrome de saturación deportiva", manifestado en 1978 por Pini (citado en Alcázar, 1992). Entendiéndose al mismo como:

un síndrome caracterizado por apatía, indiferencia y hasta aversión por la práctica deportiva o por los hechos relacionados con ésta. Parece ser que existen causas psicológicas características que impulsan al abandono deportivo precoz, entre las que se puede destacar: La marginación psicológica voluntaria, pobreza del grupo deportivo, relación poco satisfactoria con el entrenador, rechazo de la atmósfera totalizadora de la institución deportiva y las relaciones con el otro sexo (Vinello y Russo, citados por Alcázar, 1992)

Como prueba de lo anteriormente dicho se hace alusión en el mencionado documento a la edición del diario "El país" de España, del 5 de septiembre del 2000, donde se difunde un estudio referido al fútbol infantil de finales de los años 90. El resultado del mismo, da cuenta que de los 20 millones de niños norteamericanos que participaban en actividades deportivas organizadas, 14 millones la abandonaban antes de haber cumplido los 13 años. Se explica esta deserción a causa de que, el deporte como instancia recreativa con los pares, deja de ser atractiva a la hora que intervienen la presión de los adultos, padres, entrenadores, dirigentes, y el juego se convierte en una responsabilidad y hasta una carga, donde lo importante y principal es la victoria, dejando de lado la diversión, el aprendizaje, y dejando hasta de lado los intereses del niño.

Para finalizar, los autores plantean la relevancia de una correcta actuación de padres y entrenadores, ya que influirán directamente en la motivación y en los intereses de los niños. Cabe destacar que para estos autores al igual que para muchos otros, al igual que el autor anteriormente mencionado Félix Guillén García, el entorno del deportista, la familia y los entrenadores, son condicionantes para la formación y la continuidad de la práctica deportiva en la etapa más temprana del niño, como se trata en este trabajo, baby futbol.

Si bien los adultos son las principales fuentes de motivación y entusiasmo por la práctica del deporte para los chicos, también pueden convertirse en los principales factores de estrés y presión en ellos, siendo que son depositarios muchas veces de intereses de los

adultos, donde se esperan logros, reconocimientos, y frustraciones que se canalizan a través de esperar que el hijo, (en los padres) logren lo que ellos no lograron.

6) REFLEXIONES FINALES

Según lo desarrollado en el presente trabajo, diversas razones son las que motivan a los niños a iniciarse en la práctica de un deporte, entre ellos encontramos factores que tienen que ver con el juego y la diversión, otros que se vinculan con la salud, como por ejemplo estar en forma. También aparece la competición como motor de iniciación en un deporte. A pesar de la variedad de causas, existe una que siempre aparece: hacer deporte porque es una actividad que disfrutan, que les genera placer.

Realizar deporte en la etapa de la niñez es muy importante y enriquecedor, mediante el mismo no solo se aprenden técnicas y habilidades vinculadas al deporte, además se considera una instancia de aprendizaje, que contribuye a la educación formal, adquirida en las escuelas, como también la proporcionada por la familia. El niño a través de las reglas de un deporte aprende límites, igualdad ante los demás, ya que las reglas son iguales para todos, se fomenta el respeto hacia las autoridades (técnicos, jueces), como también a los compañeros y rivales. Compartir, saber ceder el lugar para que juegue otro compañero, saber esperar el turno, son aprendizajes que surgen a través de la práctica. Así como se ha planteado, sería adecuado y beneficioso para el niño y para el entrenador, que los padres apoyen y fomenten los aprendizajes que se desprenden de la práctica del deporte, en cambio existen padres que por el contrario, intentan sobreponerse en el lugar del entrenador, o peor aún, los increpan o contradicen sus indicaciones.

Para entender las influencias que tiene el niño, es importante tener en cuenta el triángulo deportivo. El cual sirve para poder comprender la interrelación que surge entre los deportistas, padres y entrenadores. Los padres son un modelo de referencia para sus hijos. Los niños van construyendo su personalidad a partir de los adultos, la forma en que estos últimos actúan, se relacionan, sus opiniones, va a tener influencia en el desarrollo del menor. La práctica de un deporte no escapa a ello, es así que son imprescindibles en la formación y en el comportamiento del niño como deportista, puesto que sus opiniones y la forma de comportarse en torno al juego, influyen directamente en el modo de comportarse del niño. Como se pudo ver, existen diferentes tipos de padres, encontrando aquellos que favorecen la participación deportiva de sus hijos. Los mismos, en principio ayudan a que el niño elija el deporte que prefiera, ofreciéndole diferentes opciones teniendo en cuenta las características del niño, las posibilidades familiares, y contemplando las demás actividades del chico y de los miembros de la familia. Una vez elegido un deporte acompañan y se involucran en la actividad de sus hijos, preocupándose porque los mismos se diviertan, antes que por su desempeño.

No obstante, a partir de lo plasmado a lo largo del trabajo, no todos favorecen la participación deportiva de sus hijos, son muchos los padres que introducen a los hijos en un deporte (en este caso el fútbol) basándose en aspiraciones y deseos personales. Así pues, se describieron padres que interfieren y provocan que el juego deje de ser divertido para el niño. Se describen padres que sobreprotegen a sus hijos, temiendo lesiones por ejemplo. También aquellos que como se mencionaba anteriormente contradicen a los entrenadores, aquellos que critican en exceso a sus hijos. Asimismo, están quienes gritan y hasta pueden generar episodios de violencia. En el otro extremo se encuentran los padres que son indiferentes a esta actividad, no se involucran y en ocasiones, partidos, prácticas, no acompañan a sus hijos.

Se entiende que no todos los niños que comiencen sus experiencias deportivas, serán víctimas de presión de los mayores. Si bien, como se pudo ver, estas situaciones se dan en varias ocasiones, no siempre sucede. Son muchos los padres que acompañan a sus hijos en la práctica de un deporte y se preocupan por su bienestar físico y psicológico.

En cuanto a los entrenadores, es de gran importancia su figura, ya que serán los encargados de instruir los conocimientos acerca del deporte en cuestión, así como también son quienes median las relaciones entre los deportistas, estableciendo reglas y transmitiendo valores de compañerismo, respeto, igualdad. Por ello, el entrenador se convierte en un referente para el grupo de niños. Así pues, su forma de comportarse, de hablar, de premiar cuando las cosas se hacen bien, y la forma de actuar cuando no, influyen en el niño. El clima que genera el entrenador y las actividades que ofrece, así como también el trato y la forma de dirigirse a los niños influye en que el niño se sienta a gusto o no con el deporte. Tal es así, que como se vio en el trabajo, el abandono de las prácticas deportivas a veces responde al mal relacionamiento con el entrenador o a partir que el mismo no los tiene en cuenta.

Al hablar del entrenador surgieron varias interrogantes como ser ¿los entrenadores están realmente formados para trabajar con niños? O ¿aplican sus conocimientos sobre el fútbol a niños?

Como se vio a lo largo del trabajo muchas veces en el fútbol infantil se apunta a la obtención de resultados y rendimientos. Sucede entonces en algunos casos que se aplica el modelo de adultos a los niños, sin tener en cuenta las variables de la etapa vital que transitan. A partir de esto, surgió como cuestionamiento si realmente ¿cabe la oportunidad de juego y diversión bajo entrenamientos que apuntan a metas y objetivos en post del resultado?

A partir de todo lo desarrollado anteriormente se pudo comenzar a pensar que ocurre en Uruguay en torno al Fútbol Infantil, entendiendo que en nuestro país es más que un deporte. Es un movimiento social que reúne a cientos de niños y miles de personas que concurren por fin de semana a estos eventos deportivos. No obstante, son pocos los recursos con los que se cuenta, tal es así, que muchos entrenadores tan solo perciben viáticos. Si bien es un deporte que convoca una gran cantidad de personas, todo transcurre con normalidad sin policías de por medio. A pesar de ello, algunas veces irrumpen episodios de violencia. Si bien son casos excepcionales, es importante cuestionarse, y se trató de plasmar en este trabajo, que la violencia no solo está presente cuando se generan situaciones de agresiones físicas, ya que, la violencia verbal, que muchas veces aparece naturalizada y solapada, es más común y sucede con más frecuencia que la violencia física, en base a las cuales aparecen las noticias.

Se entiende la complejidad de este escenario puesto que hablar de violencia significa tener en cuenta que son diversas las causas de la misma, y exceden solamente el deporte y las repercusiones en el mismo, puesto que se parte de un problema social que tiene múltiples aristas para pensar. Ante este panorama se trató de indagar la influencia de los adultos en el fútbol infantil en este país. Ante lo cual se encontraron pocas producciones académicas, siendo de gran aporte materiales proporcionados por medios de comunicación que dedican segmentos especiales para hablar del tema.

La concepción del futbolista ha cambiado en el último tiempo. Si bien el fútbol siempre fue parte de la costumbre y de la idiosincrasia de los uruguayos, la figura del jugador de fútbol ha pasado a ser vista como la de un referente. Es entonces que se convierte en alguien admirado, y se toma de ejemplo por las nuevas generaciones. Esto es así, al punto que muchos niños llegan a sus entrenamientos con la ilusión de ser como sus ídolos de selección.

A partir del importante desempeño de deportistas sudamericanos en el viejo continente europeo muchos veedores provenientes de allí, han depositado sus ojos en deportistas sudamericanos. Al existir competencia entre los representantes que aparentemente cada vez son más, conlleva a que se contacten jóvenes cada vez menores, con 12 o 13 años. Por ende no es sorpresa que adolescentes hayan firmado pases millonarios al exterior. A partir de esto se comenzó a construir en el imaginario social la idea del "pase a Europa salvador" y es entonces que muchas familias envían a sus hijos a practicar fútbol, con la idea de que algún día lleguen a ser como los futbolistas importantes que ven en la televisión. Este anhelo puede corresponder a muchas diferentes razones como ser: buscar una salida económica para la familia, descreimiento en el estudio como progreso vital,

prestigio y reconocimiento que se tiene sobre la figura del deportista a partir de lo que se ve en medios de comunicación, comerciales, frustraciones provenientes de logros no obtenidos por los padres, entre otros.

Todo ello conlleva a que los padres tengan expectativas a veces infundadas sobre las habilidades de sus hijos, lo cual deriva en exigencias desmedidas, convirtiéndose entonces en presión. Esta presión se pone de manifiesto en gritos, importancia de ganar y del rendimiento por sobre todas las cosas, poca importancia a la diversión del niño. Cabe destacar que el niño recibe indicaciones, órdenes y un trato como si se tratase de un adulto. Las actitudes de estos padres influyen en las actitudes del niño en la cancha, por ejemplo, se vuelven más violentos, pierden interés en el deporte. Ante esto se resalta la importancia del rol del psicólogo, para poder trabajar con los padres y con los deportistas, para así poder contrarrestar estas situaciones. De todas formas, teniendo en cuenta el contexto del fútbol infantil en el país, esta solución pareciera al momento ser algo utópica, puesto que los recursos son tan escasos al punto que la mayoría de los entrenadores no cobran. Entonces ¿cabría la posibilidad de incluir a psicólogos en este ámbito? Estas cuestiones llevan a otros cuestionamientos como ser: ¿qué estrategias se podrán llevar a cabo para modificar esta realidad?, ¿los clubes tendrían que ocuparse o quién? Si bien como vimos se han realizado distintas campañas para concientizar sobre todo a los padres de esto ¿son suficientes las actividades para la toma de conciencia?

Por otra parte, los padres siempre son la cara visible cuando se habla de presión. Pero ¿Qué sucede con los demás participantes? Como se ha visto los entrenadores son parte de esta compleja situación y muchas veces si no cuentan con una formación adecuada para trabajar con niños pueden generar situaciones poco agradables para los deportistas. Existen quienes fomentan valores y enseñanzas para contribuir al desarrollo del niño pensando en su futuro como persona más que como "futbolista". Así pues, al entender que solo unos pocos logran llegar al fútbol de primera división, trabajan teniendo en cuenta que los aprendizajes deben servirles para el resto de su vida, en la profesión que sea que realicen, sean jugadores de alto rendimiento o no. También se resalta la importancia de los estudios, y se inculca el valor del mismo, tratando de enseñarles que su futuro no tiene que depender del fútbol como única posibilidad. Sin embargo existen algunos entrenadores que lejos de ello, apuntan a los resultados del equipo, dejando de lado las individualidades de cada niño, dando relevancia a la mera transmisión de técnicas y tácticas y dejando de lado la diversión de los chicos.

Como se vio al finalizar del trabajo mediante distintos autores, la presión depositada en los niños, el estrés, no disfrutar de su práctica, desembocan en el síndrome de Burnout,

corriendo el riesgo del abandono futuro de las prácticas deportivas. Varias investigaciones se han realizado acerca del abandono de las prácticas deportivas, las cuales concluyen a que se debe por varios factores, entre ellos se destacan el énfasis en la competencia, dejando de lado lo lúdico del deporte a esa edad, entrenadores con poca competencia para fomentar juego sano, poca motivación, entrenamientos aburridos. Prevenir que esto suceda por parte de la familia tiene que ver con apoyar al niño más allá de como jugo, acompañarlo en las diferentes instancias deportivas, no contradecir a los profesionales que desempeñan su cargo instruyendo sobre el deporte, no agredir.

Por parte del entrenador es importante crear estrategias que fomenten el juego y enseñar lo básico del deporte, motivar, hacer participar a todos, ser justo, dar indicaciones claras, y sobre todo no perder de vista que en esta etapa lo que importa no es el resultado, si bien se compite y se quiere ganar, esto no tiene que ser lo principal.

Por último, si bien se tuvo la iniciativa de conocer la influencia de los empresarios, e incluirlos en el trabajo, resulto haber muy poca información acerca de ellos. Como también se logró ver que no son la cara más visible del proceso de contratar jugadores, puesto que quienes van a “descubrir nuevos talentos”, se contactan con la familia y dan los primeros pasos, son los llamados captadores, los cuales van a los clubes, observan los entrenamientos, tienen dialogo con los padres, así como se mencionó anteriormente.

A partir de esto surgen varias interrogantes, ¿Por qué es tan difícil el acceso a los representantes? Si bien es de público conocimiento la existencia de los mismos, y la influencia de sus intervenciones en deportistas de temprana edad, concediéndoles oportunidades en equipos de primera división, o en el mejor de los casos contratos al exterior ¿Por qué no existe casi información sobre los mismos? Llama la atención también respecto a este tema, las edades con las cuales los niños empiezan a estar en la mira de captadores y empresarios, se entiende que a partir de la competencia que existe entre estos, cada vez ponen sus ojos en deportistas mas chicos.

A lo largo de este trabajo aparece una y otra vez la interrogante del lugar que ocupan los niños. Esto lleva a pensar en el origen de la práctica, donde divertirse, jugar, es una causa común en la mayoría de los niños que se inician a un deporte. A pesar de esto muchas veces son receptores de presión de sus propios padres, o de los padres de sus compañeros, al verse expuestos constantemente a gritos, insultos, ordenes que dicen que hacer y qué no hacer, etcétera. También a veces la figura del entrenador promueve un ambiente competitivo y apuntado únicamente a ganar, lo cual provoca estrés y poco disfrute del juego.

A partir del estrés y de la carga negativa que tienen los niños que practican el fútbol en un ambiente de competencia desmedida y presión, se habló del burnout y del abandono de las prácticas deportivas. Se entiende la importancia de reflexionar sobre esto, ya que una vez que el niño abandona el deporte difícilmente retome esta actividad y esto es un gran problema, puesto que el deporte es saludable y son muchos los beneficios del mismo.

Para finalizar, cabe hacer énfasis en la importancia de problematizar los hechos para que los mismos puedan ser reflexionados, y puestos en debate. Si bien sorprende y se abre camino a la discusión cuando aparecen noticias que tienen que ver con la violencia en el fútbol, es importante que se piense sobre las causas que no están a la vista, para poder ir más lejos del hecho en sí. Por ello es sustancial que exista producción académica, que se investigue sobre la realidad de país, para poder reflexionar, tomar conciencia, y poder pensar caminos posibles para cambiar situaciones de presión, violencia, agresión.

7) REFERENCIAS

- Aguilar, A. (2010) *¿Deportista o atleta?* [burdaseriedad.blogspot.com] Miércoles 24 de marzo. Recuperado en <http://burdaseriedad.blogspot.com/2010/03/deportista-o-atleta.html>
- Alippi, P (2008) *Futbol infantil* [Efdeportes.com] Revista Digital. Buenos Aires, Año 12, N° 118, marzo. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd118/futbol-infantil.htm>
- Alvarez, I. (2014) Baby Futbol. Santo y seña. Programa 19 de setiembre. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=RzXQI0dxwaw&hd=1>
- Antropología Cultural (2011) No me presiones. Baby Futbol- Uruguay. Category Film & Animation. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=eOCa8MKu5bY&hd=1>
- Asociación Uruguaya del Futbol Infantil (2011) *Carta de un niño*. El camino es la recompensa. Todos los derechos reservados. Recuperado de <http://aufi.webnode.com.uy/carta%20de%20un%20ni%C3%B1o/>
- Asociación Uruguaya del Futbol Infantil (2011) *Querido papa*. El camino es la recompensa. Todos los derechos reservados. Recuperado de <http://aufi.webnode.com.uy/querido-papa/>
- Boixadós, M, Cruz, J, Mimbbrero, J, Torregrosa, M & Valiente, L. (1998) *Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar*. Revista de Psicología del Deporte, Vol. 7, núm. 2, pp. 295-310. Recuperado de <http://ddd.uab.cat/pub/revpsidep/19885636v7n1/19885636v7n1p295.pdf>
- Botijas de mi país (2014) *Baby Futbol- Negocio Redondo*. Futbol Infantil. [botijasdemipais.blogspot.com] Jueves 20 de febrero. Recuperado de <http://botijasdemipais.blogspot.com/2014/02/baby-futbol-negocio-redondo-primera.html>

- Cantarero, L. (2013) *Psicología aplicada al futbol. Jugar con la cabeza*. En Gomez. A & Sanchez, B. *Prevencion y diagnostico del burnout en el futbol*. p.259-271. Prensas de la Universidad de Zaragoza. Zaragoza, España. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ypWs0DTVTrwC&oi=fnd&pg=PA259&dq=bernaut+en+ni%C3%B1os+futbol+infantil&ots=Si0ydQaZro&sig=7Q0wFHgzQf3waaK-NI0auyYjHQQ#v=onepage&q&f=false>
- Cantón, E. (1999). *Psicología de la iniciación deportiva*. Revista de Psicología Liberabit, 5 (5), p.37-45. A. Recuperado de http://revistaliberabit.com/es/revistas/liberabit05/enrique_canton_chirivella.pdf
- Casacci, M. (2003) *El Proceso de Socialización en el niño*. Psicología Evolutiva I. p1-7.
- Chena, M & Moreno, G (2013) *Influencia de los adultos en la práctica deportiva de los jóvenes futbolistas*. [EFDeportes.com] Revista Digital. Buenos Aires, Año 18, N° 185, Octubre. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd185/influencia-de-los-adultos-en-los-jovenes-futbolistas.htm>
- Cruz, J, Torregrosa, M, Sousa, C, Viladrich,C, Villamarín, F & et al. (2007) *La influencia de padres y madres en el compromiso deportivo de futbolistas jóvenes*. Revista Latinoamericana de Psicología, volumen 39, No 2, 227-237. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v39n2/v39n2a02>
- De la Vega, R. (2006) *El papel de los padres y madres en la practica deportiva de los mas jóvenes*. Educacion del ocio a través de actividades físico-deportivas. [Munideporte.com]. p1-11. Universidad autónoma de Madrid. Recuperado de http://www.munideporte.com/imagenes/documentacion/ficheros/20060831100130vega_marcos.pdf

- El pueblo (2014) *Baby futbol, un fenómeno social con plataforma deportiva*. 5 de Octubre. Salto, Uruguay. Recuperado de <http://www.diarioelpueblo.com.uy/deportes/baby-futbol-un-fenomeno-social-con-plataforma-deportiva.html>
- ESPN FC (2011) *Uruguay exporto 1.414 jugadores*. Futbol Uruguay. Todos los derechos reservados. Recuperado de <http://espndeportes.espn.go.com/news/story?id=1200352&s=uru&type=story>
- Fenili, A, Giscafne, N & Roffe, M (2004) *Los adolescentes que practican deporte y sus padres*. [efdeportes.com] Revista Digital - Buenos Aires - Año 10 - N° 79 – Diciembre. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd79/padres.htm>
- Fenili, A, Giscafne, N & Roffe, M. (2003) *Mi hijo el campeón. Las presiones de los padres y el entorno*. Editorial Lugar editorial. Buenos Aires.
- Galeano, E (2010) *El futbol a sol y sombra y otros escritos*. Editorial Siglo XXI. Montevideo, Uruguay. Recuperado de https://docs.google.com/document/d/1mColo18YTnr9z51FeeSbkUUUn_wVZJ34_bQCflxAF_pk/edit?pli=1
- Gamero, S. (2009) *Práctica deportiva en edad escolar. Ideas y actitudes erróneas por parte de entrenadores, profesores y padres*. [Efdeportes.com] Revista Digital. Buenos Aires, Año 14, N° 139, diciembre. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd139/actitudes-erroneas-por-parte-de-entrenadores.htm>
- Garcés de los Fayos, E & Tutte, V. (2010) *Burnout en latinoamerica: Lineas de investigación*. Cuadernos de Psicología del Deporte, vol. 10, núm. 1, pp. 47-55. Universidad de Murcia, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2270/227014930004.pdf>

- Garcés de los Fayos, E & Vives, L (2004) *Incidencia del síndrome de Burnout en el perfil cognitivo en jóvenes deportistas en alto rendimiento*. Cuadernos de Psicología del Deporte, Vol .4, núms 1 y 2
- Garrido, M, Romero, S & Zagalaz, M (2009) *El comportamiento de los padres en el deporte*. Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación, nº 15, pp. 29-34. Recuperado de http://www.retos.org/numero_15/retos%2015-6.pdf
- Gil, F. (11 de setiembre, 2012) *Baby Futbol*. Fedegil. Fotografo. [Mensaje de blog] Recuperado de <http://fedegil.com/wp/?p=1007>
- Gil, F. (2011) *Fotorreportaje "Baby Futbol"*. 11 de diciembre. Liga Palermo en Montevideo, Uruguay. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=E_AAVIIBbRk
- Godoy, M. (2004) *La presión que ejercen los padres a los niños deportistas puede ocasionarles el Síndrome de Burnout*. 5 de noviembre. Mendoza. Recuperado de <http://www.mdzol.com/opinion/567083-la-presion-que-ejercen-los-padres-a-los-ninos-deportistas-puede-ocasionarles-el-sindrome-de-burnout/>
- Guillen, F (s/f) *Problema Emergente en el Deporte Competitivo Infantil: el estrés de los jóvenes deportistas*. Psicología y deporte. XVIII Congreso Panamericano de Educación Física – Caracas. Recuperado de <http://www.psicologiadeporte.ulpgc.es/imag/EL%20ESTRES%20DE%20LOS%20JOVENES%20DEPORTISTAS.pdf>
- Haboush, V. (2012) *Los padres se convierten en "monstruos" y alientan la violencia en el futbol infantil*. [puntoyseguidoucu.wordpress.com] 29 de junio. Recuperado de <https://puntoyseguidoucu.wordpress.com/2012/06/29/los-padres-se-convierten-en-monstruos-y-alientan-la-violencia-en-el-futbol-infantil/>

- (Inedito) (2014) *Sarratia sobre el baby futbol: la presión de resultado quita el placer de jugar*. 18 de agosto [portalTNU] Emitido por TNU. Recuperado de <http://www.portaltnu.com.uy/video.php?vid=634>
- Larrez, E, Olaya, C, Pua, V, Vazquez, G (editores) & Pereira, M, Damonte, D. (productores) (2014) *Camara Testigo*. [Teledoce] *Futbol uruguayo en un poema de Galeano*. 5 de diciembre. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=zY3eZcWHtLs&hd=1>
- Lauro, G. (2010) *La agresión en el futbol infantil*. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de la matanza, licenciatura en educación física. Recuperado de <http://www.psicodeportes.com/apdawp/wp-content/uploads/2015/05/Lauro-La-agresio%CC%81n-en-el-fu%CC%81tbol-infantil.pdf>
- Llopis, D. (2010) *El papel de los padres en la iniciación deportiva*. Psicología del deporte coaching. [Davidllopis.blogspot.com] Recuperado de <http://davidllopis.blogspot.com/2010/10/el-papel-de-los-padres-en-la-iniciacion.html>
- López, M. (2015) *La Participación de los padres en el Deporte Base e Iniciación: Algunas consideraciones en el Futbol Infantil Uruguayo* (Tesis de grado) Universidad de la Republica, Facultad de Psicologia. Montevideo, Uruguay. Recuperado de http://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_marcelo_lopez.docx
- Lorenzo, M & Bohorqueza, M. (2011) *Acompañamiento paterno durante la carrera deportiva. Asesoramiento en los escalafones inferiores de un club de futbol*. [Efdeportes.com] Revista digital. Buenos Aires, año 15, n°153, febrero. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd153/asesoramiento-en-los-escalafones-inferiores-futbol.htm>

- Marziani, F. (2008) *Fútbol Infantil : ¿Trabajo o diversión? ¿Esfuerzo o placer? ¿Competencia o juego? ¿Pena o gloria?* Memoria Académica. [En línea] Revista Educación Física y Ciencia, 10, p.29-44. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3695/pr.3695.pdf
- Muñiz, A (2005) *Premisas para ser un buen entrenador de niños y adolescentes*. [efdeportes.com] Revista Digital - Buenos Aires - Año 10 - N° 86 – Julio. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd86/premisas.htm>
- Organización Nacional De Fútbol Infantil (2012) Todos los derechos reservados. Montevideo, Uruguay. Recuperado de <http://www.onfi.org.uy/>
- Pacheco, R. (2004) *Fútbol: la enseñanza y el entrenamiento del fútbol. Un juego de iniciación al fútbol 11*. Editorial Paidotribo. Barcelona. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=J5CE5p1NH40C&oi=fnd&pg=PA26&dq=concepto+de+fútbol+de+iniciaci%C3%B3n&ots=03vSipeHPn&sig=Z0vrGlc2tA7MDwf69cdEBre8sE8#v=onepage&q&f=false>
- Real academia española. (2012) *Atleta*. Recuperado en <http://lema.rae.es/drae/?val=>
- Real academia española (2012) *deportista*. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=>
- Referi (2015) *El juvenil Valverde firmo por tres años con Peñarol*. Fútbol Fútbol. El observador, Montevideo, Uruguay. Recuperado de <http://www.referi.uy/el-juvenil-valverde-firmo-tres-anos-penarol-n305541>
- Rius, J. (2005) *Metodología y técnicas de atletismo*. En Merce Rosich. Psicología del deporte y deporte de iniciación. Capítulo 13, p.449-460. Editorial Paidotribo. Barcelona. Recuperado en <https://books.google.com.uy/books?id=4qxLd2bV-a8C&pg=PA457&lpg=PA457&dq=triangulo+deportivo+smoll&source=bl&ots=>

[FHwxGU_bd&sig=wQzt63z2goKzWtxgmtZEslBf434&hl=en&sa=X&ved=0CEoQ6AEwBmoVChMIn73Sp9W2xwIVgZYeCh0FkwBr#v=onepage&q=triangulo%20deportivo%20smoll&f=false](http://www.fhwxgu.com.ar/actualidad/2013/02/11/la-motivacion-y-las-presiones-de-los-padres)

- Roffe, M. (2009) *La motivación y las presiones de los padres*. Asociación de psicología del deporte. Enero, Argentina. Recuperado de http://www.marceloroffe.com/columnas/actualidad_roffe.pdf
- Subrayado (2011) *En Uruguay hay 46 contratistas registrados ante FIFA*. 23 de Agosto, Montevideo, Uruguay. Recuperado de <http://www.subrayado.com.uy/Site/noticia/3584/En-Uruguay-hay-46-contratistas-registrados-ante-FIFA-->
- Taberne,S. (2013) *El estrés de intentar ser Messi*. 18 de febrero. Madrid, España. Recuperado de <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2013/02/11/neurociencia/1360588257.html>
- Urwicz, T. (2014). *La otra escuela*. Domingo 25 de mayo. Montevideo, Uruguay. Recuperado de <http://www.elpais.com.uy/domingo/baby-futbol-uruguay-onfi.html>